

## EL TEXTO SAHAGUNTINO SOBRE LOS MEXICAS

Alfredo López Austin\*

### ABSTRACT

One of the texts of the *Historia general de las cosas de Nueva España* more often consulted by historians specialized in ancient Mexico is that which deals with the origin of the Mexicas. This text, though quite brief, but rich in information, presents serious interpretation problems. In order to draw the greatest benefit from the said text, the author of this article makes a literary translation with numerous explicatory notes and comments inviting other specialists to continue with the research of the Mexicas' history. Among the conclusions he points out that the text is based on a rich Prehispanic tradition; but its content is namely colonial, with the specific aim to promote the Mexicas' property of the land conquered by the Spaniards. At the same time it introduces the Mexicas into the world history. Stating that they are not to be held historically responsible for their paganism.

### 1. INTRODUCCIÓN

El último capítulo del Libro Décimo de la *Historia general de las cosas de Nueva España* —el XXIX—, de fray Bernardino de Sahagún está dedicado a “todas las generaciones que a esta tierra han venido a poblar”. El término “generaciones” es utilizado aquí en forma amplia y ambigua para incluir grupos étnicos, lingüísticos o políticos, genéricos algunos, específicos otros. Quedaron comprendidos en este capítulo algunos de los pueblos mesoamericanos del Posclásico que más interesaron a los mexicas, unos por su perdurable fama, parientes, vecinos, enemigos otros. Ellos mismos ocuparon el último apartado del capítulo, apartado que es, por supuesto, el más grande. Con todo, su extensión es poca; son exiguas noticias las que obtenemos acerca de ellos mismos y de sus conocidos. Es difícil saber hasta

\* Investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

qué punto la brevedad se debe a un incomprensible desinterés de fray Bernardino de Sahagún por el tema, o a razones, también incomprensibles, de quienes contestaron demasiado libremente las preguntas del franciscano. La verdad es que el contenido es una extraña mezcla de opiniones del dominio común, cargadas muchas veces de etnocentrismo, y de informes que traslucen un profundo sentido político. Volveré a este punto en los comentarios al texto. De cualquier manera, la brevedad no resta importancia a este apartado. Su información ha sido muy útil a los historiadores contemporáneos, ha originado profundos estudios, y es mucho todavía lo que puede obtenerse de su exégesis.

Si bien el último apartado del capítulo XXIX ha sido objeto de preocupación de los estudiosos, adquiere ahora especial valor frente a nuevas interpretaciones arqueológicas de la llamada Mesoamérica Marginal. Se miran con interés las noticias de remotísimas migraciones de pobladores de tierras mesoamericanas hacia el Norte, y las de su regreso en el Posclásico. Hoy, desde el campo de la arqueología, Marie-Areti Hers propone recíprocos esclarecimientos de los datos arqueológicos y el texto al estudiar la cultura de Chalchihuites.<sup>1</sup> Mi traducción responde al interés de esta investigadora, que me solicitó una versión apegada al texto original para continuar sus estudios sobre las relaciones entre las noticias de este apartado y la historia de una Mesoamérica Marginal que la arqueología revela más antigua y compleja de lo que hasta fechas recientes había aparecido.

Ofrezco el texto del apartado sobre los mexicas en tres secciones. La primera es la paleografía del texto de la columna náhuatl del *Códice Florentino* (Libro X, folios 139v-140r). Conservo la escritura original. Comparé este texto con su antecedente, el del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia* (191r-197v), y anoté las variantes cuando no fueron meramente de grafía, ya que la escritura en ambos documentos es muy distinta. Registré en las notas los agregados y las tachaduras de los documentos, que abundan en el *Códice Matritense*. Pudieran parecer detalles excesivos; pero los errores de los documentos pueden llegar a ser útiles en la heurística. En términos generales puede afirmarse que no existe diferencia de consideración en el contenido de ambos documentos.

La siguiente sección del texto sobre los mexicas corresponde a la columna en español del *Códice Florentino*. Conservo también su grafía original. Incluyo este texto porque es productiva la comparación simultánea entre el texto náhuatl, la versión de Sahagún y una

<sup>1</sup> Marie-Areti Hers, "Los tolteca-chichimecas y el concepto de Mesomérica", ponencia presentada en la *XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, en Querétaro, el día 16 de agosto de 1985.

versión al español muy próxima a la letra del náhuatl. Esta comparación ilustra sobre las particularidades de la creación de un documento histórico fundamental, la *Historia general de las cosas de Nueva España*. Las notas son mínimas, casi todas para ubicar el texto en la foliación del original.

La última sección del texto es la de mi versión del náhuatl al español. Es muy apegada a la letra, tanto como lo permite la congruencia en una lectura corrida. Las notas son abundantes, pues la necesidad de aclaración surge a cada paso. Vierto en estas notas explicaciones, proposiciones, dudas, opciones . . . También expongo concordancias o desacuerdos con otros autores que me han precedido en la traducción. No están allí todos los desacuerdos, sino los más pertinentes a los fines de la traducción. Quien quiera cotejar con más detalle tiene el original náhuatl y las suficientes referencias. Los comentarios comparativos más importantes los hago en relación a la famosa y excelente traducción del *Códice Florentino* al inglés, de Dibble y Anderson. La versión al español que hace León-Portilla de diversos trozos del apartado se encuentra en varias de sus obras; no existiendo diferencia en ellas, remito al lector, como referencia, a *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares* y a "Los huastecos según los informantes de Sahagún".

Para mayor facilidad de lectura comparativa entre las tres secciones, divido el texto en párrafos numerados. La división es mía, y he procurado que sea lógica; pero el lector queda advertido de que los cortes no son originales, y que es muy posible que existan criterios distintos y mejores. La numeración, al ser mía, va entre corchetes.

Cumplo así con la traducción. Sin embargo, he creído conveniente agregar, tras el texto traducido, algunos comentarios, opiniones sueltas, que pueden servir para el estudio del documento. No se trata, lo advierto desde ahora, del estudio minucioso que el apartado reclama; pero al menos enterará al lector del cuidado que la interpretación exige. Nada está tan lejos de mi intención como proponer una lectura ingenua.

La continua referencia a pocos autores y obras en las tres secciones del texto me obliga a usar siglas en las notas. Son las siguientes, con sus equivalencias:

CM	<i>Códice Matritense de la Real Academia de la Historia</i>
CF	<i>Códice Florentino</i>
D&A	Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson
DLN	<i>Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana</i> , de Rémi Siméon

FC	<i>Florentine Codex</i> , traducción del náhuatl al inglés por Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble
LAM	<i>Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares</i> , de Miguel León-Portilla
LH	"Los huastecos según los informantes de Sahagún", de Miguel León-Portilla
MLP	Miguel León-Portilla
RS	Rémi Simeón.

## 2. TEXTO NÁHUATL

MEXICA, ANOÇO MEXITI<sup>1</sup>

[1] In çã çe mjtoa mexicatl: in mjequjn mjtoa, mexica. Injn tocaitl mexicatl: itech qujça in tocaitl Mecitli. me, q. n.<sup>2</sup> Metl, citli, in tochin, citli: mjtozquja<sup>3</sup> meçicatl, ic onjxpolivi in mjtoa, Mexicatl:

[2] in<sup>4</sup> iuhca nenonotzalli, in tlamacazquj, in qujnoaliacan<sup>5</sup> mexica, itoca catca Meçitli: qujl injc tlacat, qujtocaiotique Citli: auh memac<sup>6</sup> in qujtecaque, in vncan tetzaoac, ic motocaioti mecitli:

[3] auh injn in oopapaoac tlamacazquj teupixquj mochiuh,<sup>7</sup> qujl qujtlaçanotzai<sup>8</sup> in diablo: ic cenca qujmaviztilique, ioan mochintin qujtlacamatque, in iacanaloní: auh in qujniacan in jtlapacholhoan, ic motocaiotique Mexica.<sup>9</sup>

[4] Inique in, mexica: in<sup>10</sup> iuhca nenonotzalli, ça oallacentzacutiaque, in chichimecapan, in teutlalpan.

[5] Izca in tlatolli in<sup>11</sup> qujtotivi in<sup>12</sup> veuetque. In jqujn, in canj, in aocac<sup>13</sup> vel compoa, in aocac uel conjlnamjquj, in aqujque njcan qujnçhailaoaco in coltin in çitin, in<sup>14</sup> aqujque<sup>15</sup> in mjtoa in âcique,

<sup>1</sup> CM, 191r: CF, 139v.

<sup>2</sup> La abreviatura *q. n.* corresponde a *quitoznequi*: "quiere decir".

<sup>3</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ic õmitoa*.

<sup>4</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, lo que parece ser *Omit*.

<sup>5</sup> CM, *quivalyacã*.

<sup>6</sup> CM, después de la sílaba *me*, tres letras tachadas.

<sup>7</sup> CF, 140r.

<sup>8</sup> CM, la última sílaba agregada arriba.

<sup>9</sup> En el CM decía *ic motocayotiç Mexi*: fue tachada la última sílaba y se agregó *cica*, y continuaba el texto *quitoznequi mexica*: pero volvió a tacharse *xi* y arriba se puso *ci*.

<sup>10</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *iuh*.

<sup>11</sup> No aparece *in* en el CM.

<sup>12</sup> No aparece *in* en el CM.

<sup>13</sup> CM, la *o* de *aocac* agregada arriba de lo que parece ser una *u* tachada.

<sup>14</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *inç*.

<sup>15</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *tlã*.

in<sup>16</sup> êcoque, in ochpanaco, in tlatzonjlpico, in tlatepachoco,<sup>17</sup> in njcan tlalpan<sup>18</sup> in<sup>19</sup> çan jc mocenteneoa: in<sup>20</sup> iuhqujma centetl cemanaoatontli mochiuhticatca. Atlan:<sup>21</sup> acaltica, in oallaque, mjec tlamanti: auh vncan atenujçaco in mjctlampa Atenco: auh in vncan cacanaco imacal, motocaioti Panutla, qujtoznequj, panuoaiia: axcan<sup>22</sup> mjtoa Pantla:

[6] njman ic atentli<sup>23</sup> qujtocatiaque, qujtztuij in tepetl: oc cenca iehoan in iztac tetepe, iðan in popocatetepe, haçito in quauhtemalla catentocatiuj: auh<sup>24</sup> injn amo çan moiocoia in vi, ca<sup>25</sup> qujniacana in intlamacazcaoa: auh qujnotztivi, in jnteouh:

[7] njman ic oallaque, vncan âçico, in jtocaiocan tamooanchan, q.n, temooa tocha: auh vncan vecaoaque,<sup>26</sup>

[8] auh injque y, vncatca in tlamatinjme, in mjtoa: amoxoaque.

[9] Auh amo cenca vecaoaque, in tlamatinjme, njman iaque: oc<sup>27</sup> cappa macalaujque, auh qujtqujque in tlilli, in tlapalli, in amoxtli, in tlacujloli:<sup>28</sup> qujtqujque in jxqujch tultecaiotl, in tlapitzalli:

[10] auh in jquac vnpeuhque, qujnnonotztiaque in ixqujchtin qujncauhtiaque, qujmjlhujque. Qujmjtalhuja in totecujo, in tloque, naoaque, in iooalli, in<sup>29</sup> ehecatl: njcan anmonemjtizque, njcan<sup>30</sup> tamechtocaujlico injn tlalli: amechmomaqujlia in totecujo, amomaceoalti, amolhujlti:

[11] oc nachca in<sup>31</sup> motlamachitituih in totecujo, in tloque, naoaque; auh in jca oc ietivi, ca tictoviqujlitivi,<sup>32</sup> in canjn motlamachitituih, in<sup>33</sup> tlatatl, in iooalli, in ehecatl in totecujo, in tloque, naoaque, ca movica, ca mocueptzinoa:<sup>34</sup> tel vitz, moqujxtiquiuh, amechmatiqujuh in oçiuuh tlalli, in ie tlaltzompa, in ie itlamjan, iehoatl tlatzonqujxtiqujuh:

<sup>16</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *hecoq̄*.

<sup>17</sup> CM, estas dos palabras agregadas al margen izquierdo, seguidas de *cho*, tachado.

<sup>18</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *y*.

<sup>19</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ȳ*.

<sup>20</sup> CM, 191v.

<sup>21</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *Vmpa in quiçaca in te*.

<sup>22</sup> CF, 140v.

<sup>23</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *yaq̄*.

<sup>24</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *in*.

<sup>25</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ca qui*.

<sup>26</sup> CM, antes de la última sílaba de esta palabra, tachado, *qoe*.

<sup>27</sup> CM, antes de esta palabra, tachadas dos letras.

<sup>28</sup> En el CM, *tlaoçuiloli*.

<sup>29</sup> CF, 141r.

<sup>30</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *y*.

<sup>31</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ytlan*.

<sup>32</sup> CM, la primera sílaba *vi* agregada arriba.

<sup>33</sup> CM, 192r.

<sup>34</sup> CM, la última letra agregada arriba.

[12] auh in amehoan<sup>35</sup> nican annemjzque,<sup>36</sup> njcan antlapiazque, amolhujl, amonemac, y, in njcan onoc, in ixoatoc, auh in tlallan onoc, amechmomaceoaltilia,<sup>37</sup> iehoatl in anqujoaltocaque: auh in jnca<sup>38</sup> oc ie toniatiivi, tictoujqujlitiuj: in canjn motlamachititiuh.

[13] Niman ic iaque, in teumamaque: in qujmjlli, in tlaqujmjlolli qujtqui: quil qujnnotztiuh<sup>39</sup> in jnteouh.<sup>40</sup>

[14] auh injc iaque, ie tonatiuh yixcopa itztiaque, qujtqujque in tllili, in tlapalli, in amoxtli, in tlacujlollli qujtqujque<sup>41</sup> in tlamatiliztli: mochi qujtqujque in cujcaamatl, in tlapitzalli.<sup>42</sup>

[15] auh in mocauhtiaque, in veuetque, in tlamatinjme, navintin ce itoca Oxomoco,<sup>43</sup> ce itoca cipactonal ce itoca tlaltetecuj, ce itoca xuchicaoaca.

[16] Auh in jquac oiaque y, in tlamatinjme: njman mononotzque, mocentlaliq, y, in navintin<sup>44</sup> veuetque<sup>45</sup> qujtoque. Tonaz, tlatviz: quen nemjz, quen onoz in maceoalli: ca oia, ca oqujtqujque, in tllili, in tlapalli: auh quē onoz in maceoalli, quen maniz in tlalli, tepetl,<sup>46</sup> quen onoaz,<sup>47</sup> tlē tlatqujz, tlē tlamamaz,<sup>48</sup> tleh tlavicaz, tlē tlaotlattoctiz, tlē machiotl, tlē octacatl iez, tlē neixcujtilli iez, tlē itech pealoiz, tlē ocuti,<sup>49</sup> tlē tlaullli mochioaz.

[17] Niman ic qujiocuxque, in tonalpoalli, in xioamatl, in xippoalli, in temjc amatl.<sup>50</sup> Qujtepanque in iuh omopix: auh ic otlaotlattoctiloc<sup>51</sup> in jxqujch cauajtli omanca tolteca<sup>52</sup> tlatocaiotl, tepaneca tlatocaiotl, mexica tlatocaiotl: ioan in jxqujch chichimeca tlatocaiotl,

[18] aocmo vel molnamjquj, aocmo vel onmoxxitoca<sup>53</sup> in quexquich cavitilloc<sup>54</sup> tamooanchan, in qujtoznequj: temooa tocha.

[19] ca mopiaia in jtoloca, ca iquac tlatlac in tlatocat Itzcooatl, in mexico: innenonotzal mochiuh in mexica tlatoque, qujtoque: amo

<sup>35</sup> CM, estas tres palabras agregadas arriba.

<sup>36</sup> En el CM, *annemiz*.

<sup>37</sup> CM, la primera *e* agregada arriba, sobre una *a* tachada.

<sup>38</sup> En el CM dice *ica*, que es lo correcto.

<sup>39</sup> CF, 141v.

<sup>40</sup> CM, la *o* agregada arriba.

<sup>41</sup> CM, la *t* agregada arriba.

<sup>42</sup> CM, estas seis palabras agregadas al margen izquierdo.

<sup>43</sup> CM, al margen izquierdo, con letra de Sahagún: "los nōbres de sus quatro patriarcas", como acotación de tema.

<sup>44</sup> CM, estas dos palabras agregadas arriba.

<sup>45</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *y̅*.

<sup>46</sup> CM, 192v.

<sup>47</sup> CM, agregado arriba, y tachado, *y̅ macevalli*.

<sup>48</sup> CM, una sílaba *ma*, excesiva, tachada.

<sup>49</sup> CF, 142r.

<sup>50</sup> CM, esta palabra agregada arriba, sobre la que fue tachada, *anvatl*.

<sup>51</sup> Tanto en el CF como en el CM está repetido *otla*.

<sup>52</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *chich*.

<sup>53</sup> CF, la *c* primera de *moxxitoca* agregada arriba.

<sup>54</sup> CM, antes de la última sílaba, tachado, *y̅*.

monequj mochi tlacatl qujmatiz, in tllili, in tlapalli, in tlatconj, in tlamamalonj, avilqujçaz: auh injn, çan naoalmanjz in tllali, ic mjec mopic in jztlacaiutl.<sup>55</sup>

[20] Auh<sup>56</sup> in vncan jn tamooancha, vncan oneooaia,<sup>57</sup> in vntlatlatlauhtiloia in jtocaioca teutioaca:<sup>58</sup> auh<sup>59</sup> in jxqujch tlacatl, vmpa qujtzaqualtique in tonatiuh, ioan in metztli:<sup>60</sup> njman ic mjec in qujchihque tzaqualtotonti.

[21] Vmpa<sup>61</sup> vntlatlatlauhtiloia, auh<sup>62</sup> vmpa unnetachcauhtlaliloia: injc mjtoa teutioaca.

[22] Auh in jquac mjquja tlatoque: vmpa qujmontocaia: njman impan qujntlaliliaia,<sup>63</sup> centetl tzaqualli: in axcan onoc in tzaqualli: iuhqujn tepetotonti, ca ça iê matica tlachioalli, ca<sup>64</sup> coiontoc, in vncan qujqjxtique tetl, injc qujtlalique tzaqualli:

[23] auh<sup>65</sup> injc cenca vevei qujtlalique, in tonatiuh itzaqual, ioan in metztli, iuhqujnma çan tepetl: ca njman amo neltoqujztli, in mjtoz, matica tlachioalli: ca<sup>66</sup> oc qujnamêti<sup>67</sup> nenca in<sup>68</sup> jquac.

[24] No cenca vel itech neci, in cholollan<sup>69</sup> ca tlachioaltepetl, ca xanio, ca tlaqujlllo, ca neztica, in çan tlatlalilli,<sup>70</sup> in çan tlachioalli:

[25] auh injc qujtocaiotique teutioaca, ipampa<sup>71</sup> in jnetocaian catca tlatoque. Ca iuh mjtoaia: in jquac timjquj, ca amo nelli in timiquj ca ie tioli, ca ie titozcalia, ca ie tinemi, ca<sup>72</sup> tiça: itech xicmanjli,

[26] injc qujnotzaia mjçqui.<sup>73</sup> in iquac oonmjc, intla oqujchtli<sup>74</sup> ca

<sup>55</sup> CM, sigue diciendo: *in quitoq̄ ca valpachi yoā mieq̄ntin neteutiloq̄. No quexquichcauh tlatoloc in xomiltepec. Auh ōpa valevaloc ȳ vilovac teutiva in axcā itocayoca San jvā. Inic mitoa teutivaca vel mochintin ōpa cēquizq̄*, o sea: "dijeron que vino a colmarse, y muchos fueron tenidos por dioses. También por algún tiempo se estableció el gobierno en Xomiltepec. Y de allá se partió, se fue hacia Teotihuacan, donde ahora se llama San Juan. Se dice Teotihuacan porque todos allí se reunieron." De estas palabras están todas tachadas, menos *yoā mieq̄ntin neteutiloq̄*, que, sin embargo, no pasaron al CF.

<sup>56</sup> CM, 193r.

<sup>57</sup> CM, la segunda *o* agregada arriba.

<sup>58</sup> CM, después de esta palabra, tachado, *Auh ōpa motzaqualtiq̄*, o sea: "Y allá se hicieron montículos."

<sup>59</sup> CF, 142r.

<sup>60</sup> Tachada la que parece ser una sílaba *tli* antes de la definitiva, en el CM.

<sup>61</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *Ni*.

<sup>62</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ōpa*.

<sup>63</sup> CM, *quitlalilia*.

<sup>64</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *caco*.

<sup>65</sup> CM, desde aquí hasta *ȳ çā tlachivalli* agregado al margen izquierdo.

<sup>66</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ca*.

<sup>67</sup> CM, antes de esta palabra, otra ilegible, tachada.

<sup>68</sup> En lugar de *nenca in jquac*, en el CM dice *ynnēca hiquac*.

<sup>69</sup> CM, antes de las letras *lla*, otras iguales tachadas.

<sup>70</sup> En el CM, *tlatlatlalilli*, y además otra sílaba *tla* tachada.

<sup>71</sup> CF, 143r.

<sup>72</sup> CM, desde aquí hasta *cueçalpapalotl* agregado primero sobre el renglón y después al margen derecho.

<sup>73</sup> CM, la *c* agregada arriba de la palabra.

<sup>74</sup> CM, la sílaba *tli* agregada arriba de la palabra.

qujlhuja in qujteunotza Cuecuextzin: auh intla çioatl ca qujlhuja Chamotzi ma xiça ca otlacueçaleoac, ca otlaujzcalli moquetz, ca ie tlatoa in cueçalpaxitl, in cueçalujcujtzcatl, ca ie nemj in cueçalpapalutl.

[27] Ic qujtoque in vevetque; in aqujn oonmjc oteut, qujtoaia: ca oonteut, q, n, ca oonmjc.

[28] auh injc motlapololtique, in aço<sup>75</sup> ic tlacamachozque in tlatoque catca: mochintin moteotocaque, in jquac mjçque. Cequjntin qujnmjxiptlatique tonatiuh: cequjntin metztli, Etc.<sup>76</sup>

[29] Auh<sup>77</sup> in ie quexqujch cavitl onooac: in tamooancha, vncan eoaque, tetlalcaujque, vncan tecauhtiaque. Olmeca,<sup>78</sup> vixtoti,<sup>79</sup> in jntoca olmeca, vixtoti. Injque y, nonotzaleque: tlaminj catca, naoalli in jnteiacanauh, in jntlatocauh, itoca catca: Olmecatl, vixtotli<sup>80</sup>

[30] qujtqujque in naoallotl: ioan in oc cequj ixtilatiliz, iuh mjtoa, qujnteputztoaque<sup>81</sup> in tonatiuh, iixco iaque: auh çan atentli ic vnmotzotzonato: qujl iehoantin in axcan mjtoa Anaocaca, mjxteca:

[31] ipampa in vmpa iaque, ca tlaminj catca in jntlatocauh: iehoatl in<sup>82</sup> qujmottli, in qualli tlalli.

[32] Auh<sup>83</sup> izca<sup>84</sup> ie mochioa: ie tlachiquj, ie oqujttaque in metl, in qualli itech qujça, in tlachic, in achtopa<sup>85</sup> qujttaç tlachiqujliztli, itoca Maiauel, ca çioatl:

[33] auh in qujttaç tlacotl, tlanelhoatl, injc mochioa vctli, itoca: Patecatl: auh in qujchiuhque, in qujtllalique vctli, in jquacachcauhtia, ce itoca Tepuztecatl, ce Quatlapanquj, ce Tlilhoa, ce Papaiztac, ce Tzocaca:

[34] auh inj<sup>86</sup> vctli qujtllalique, vmpa in tepetl chichinauhia: auh in jpampa popoçonjn vctli, qujtcaiotique poçonaltepetl,

[35] in<sup>87</sup> vmpa qujtllalique vctli, in joan vmpa qujque: auh in jquac omoveitlali vctli, in ie cenca ie<sup>88</sup> mjec: monotzque<sup>89</sup> in jxqujchtin

<sup>75</sup> CM, oço.

<sup>76</sup> CM, seguía diciendo, y fue tachado: *Auh in otlarziuhque tamo tamovächã nimã õmiquaniq̃ xomiltepec. Auh in õpa y, o sea: "Y abandonada Tamoancha, luego se retiraron a Xomiltepec. Y allí . . ."*

<sup>77</sup> CM, 193v.

<sup>78</sup> CF, 143v.

<sup>79</sup> CM, estas dos palabras agregadas al margen izquierdo.

<sup>80</sup> CM, estas cuatro palabras agregadas al margen izquierdo.

<sup>81</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *yehoãtin ỹ axcũ*.

<sup>82</sup> Falta *in* en el CM.

<sup>83</sup> CM, al margen izquierdo, tachada primero, y más abajo sin tachar, la palabra *oclli* como acotación de tema.

<sup>84</sup> En el CM, *nizca*.

<sup>85</sup> CM, al margen izquierdo, con letra de Sahagún, como acotación de tema: "Los inventores del vctli".

<sup>86</sup> CF, 144r.

<sup>87</sup> CM, ésta y las siguientes siete palabras agregadas al margen derecho.

<sup>88</sup> CM, esta palabra agregada arriba.

<sup>89</sup> CM, 194r.

tlatoque, in teiacanque, in vevetque, in ixtlamatinj: vmpa iaque, in tepetl chichinauhia, vmpa mocoatecaque:

[36] auh can<sup>90</sup> oc injc ca,<sup>91</sup> inneteumavilil in ie vecauhtlaca, in<sup>92</sup> tlein qujtoa, in tlein qujchioa: muchi teunappa, iuh qujchihque: njman tetlamamacaque, moocltalique, nanauhcaxiti, manoço nanauh-tecomatl in qujque in cecenme, in aço<sup>93</sup> tlein ic qujque, nanavi in qujque mochinti;

[37] auh mjtoa,<sup>94</sup> Cuextecatli<sup>95</sup> in jntlatocauh centlamantin tlaca, in no çe intlatol, amo çan navi in qujc, in oconjc navi, oc qujmjtlanj oc ce, ic macuilli in qujc,<sup>96</sup> ic vel ivintic, vel xocomjc,

[38] aocmo qujma in quenjn nen: auh vncan<sup>97</sup> teixpan qujtiaz in jmaxtli: auh in oqujqujz (qujlhuja) teuiotl:<sup>98</sup> njman ica necentlaliloc, ca otlapinauhti in qujtiaz<sup>99</sup> imaxtli, in vel ivintic: auh çan pinaviztica, in tetlalcavi in Cuextecatli: qujnvicac in imaceoalhoan in jxqujchtin motencaquja,<sup>100</sup>

[39] motqujtiaque, ololiuhquiaque: ie vmpa itztiaque, in vmpa oallaque in panutla<sup>101</sup> in axcan (mitoa) pantla: auh çan ic vnmotzotzonato in atl, in ilhujcaatl, vncan motecaque:

[40] iehoan in mjtoa toveiome, q, n, tooampooan: auh<sup>102</sup> in itech qujça<sup>103</sup> tocailt, in intlatocauh in jtoca, Cuextecatli: motocaiotia cuexteca.

[41] Injque y, qujl qujtquique, in ahavillotl, in tlatlapitzalli: ipampa mjec tlamantli, injc omaujltitia,<sup>104</sup>

[42] mjec tlamantli injc oteixcuepaia, ic<sup>105</sup> teixcuepaia in qujtlatia xacalli, in qujchioa<sup>106</sup> atl: in motetequj,<sup>107</sup> mjec tlamantli in qujchioaia:

[43] auh amo qujcauhque in jnpinaviz, in jvintiliztli: cenca qujmotequjtiaia<sup>108</sup> in vctli: auh injc qujtlaieiecalhujaia in jnta, in jnteiacan-

<sup>90</sup> Debe ser çan, y así traduzco; pero tanto en el CM como en el CF dice can.

<sup>91</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, y.

<sup>92</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, ca teu.

<sup>93</sup> CM, oço.

<sup>94</sup> CM, en vez de mjtoa dice in itoca.

<sup>95</sup> CM, al margen izquierdo, como acotación de tema: Cuextecatli toveyo.

<sup>96</sup> CM, estas cuatro palabras agregadas al margen derecho.

<sup>97</sup> CF, 144v.

<sup>98</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, teu).

<sup>99</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, o.

<sup>100</sup> CM, en esta palabra se tachó una n sobrante y se agregó la última letra sobre el renglón.

<sup>101</sup> CM, al margen izquierdo, como acotación de tema: Panutla.

<sup>102</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, otro Auh.

<sup>103</sup> CM, 194v.

<sup>104</sup> CM, omaviltiaya.

<sup>105</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, vel.

<sup>106</sup> CM, decía quichivatli, y fueron tachadas las últimas letras.

<sup>107</sup> CM, seguía diciendo, y fue tachado, etc.

<sup>108</sup> CF, 145r.

cauh in Cuexteca. Ca mochipa omaxauhtinenca in oqujchti: aic<sup>109</sup> omomaxtlatique, in jxqujchica oalla nelli <sup>110</sup> tlaneitoqujliztli, in xp̄ianoiotl:

[44] auh in jpampa tlaonquj, macujloctli qujc, in vmpa poçonaltepec: çan<sup>111</sup> no mochipa iuhqujn oivintitinenca<sup>112</sup> in cuexteca: iuhqujn mochipa mjxitl, tlapatl, oqujquatinen:

[45] auh in aqujn amo mozcalia in iuhquj tlaonqujnemi: izca tlatolli ipan mjtoa, itech tlaqujxtilli in Cuextecatl.<sup>113</sup> cujx tictlanj in macujloctli, ca macujloctli qujc: ca amo ma çan navi qujc vetli, ca qujtlanj in macujlvctli.

[46] Auh in omoteneuh tamooancha: in ie ixqujch<sup>114</sup> cauhtl otlatoque:<sup>115</sup> njman<sup>116</sup> omjquanj in tlatocaiotl, in itocaiocan Xomjltepec:

[47] auh vncan y, in Xomjltepec mononotzque in tlatoque, in veuetque, in teupixque,<sup>117</sup> qujtoque: ca otechnotz, in tloque, naoaque, qujl ceceiaca<sup>118</sup> qujnnotz, in qujmoteutiaia,<sup>119</sup> qujtoque ca amo njcan tinemjzque, ca amo njcan tonozque; ca titlaltemotivi, ca nachca in tlamattiuh in ioalli, in ehecatl, in tloque, naoaque;

[48] njman ic olinque, ixqujch olin in piltzintli, in veventzin, in cioatzintli, in jlamatzin: cenca ivian, cenca iocuxca in itiaque, vncan mocentecaco in teotioaca: vncan nenaotilloc, vncan netlatocatlalilloc: iehoantin in motlatocatlalique, in tlamatinj, in nanaoalti, in nenonotzaleque,

[49] vel netachcauhtlalilloc: njman in vnpeuhque, olinque, cencan<sup>120</sup> iilic, qujvivica, qujiaiacantivi in jnteiacancaoa,<sup>121</sup> in mocaquj: injc cecentlamantli intlatol, cecenme inteiacancaoa, intlatocaoa. Auh injque y,<sup>122</sup> qujnnotztiuh in qujmoteotia:<sup>123</sup>

<sup>109</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *aio*.

<sup>110</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ine*.

<sup>111</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *amo*.

<sup>112</sup> En el CM, *ovintitinēca*.

<sup>113</sup> CM, estas cuatro palabras agregadas al margen izquierdo.

<sup>114</sup> CM, *q̄xquich*.

<sup>115</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *otlalo*.

<sup>116</sup> CM, 195r.

<sup>117</sup> CF. 145v.

<sup>118</sup> En el CM dice *quiceceyaca*; pero antes de esta palabra decía, y fue tachado, (*quiceceyaca*).

<sup>119</sup> CM, se cierra aquí un paréntesis que no se abrió.

<sup>120</sup> CM, *cēca*.

<sup>121</sup> CM, *iteyayacācava*.

<sup>122</sup> La palabra y está agregada en el CM arriba del renglón.

<sup>123</sup> CM, sigue tachado: *yehoā tlayacana ȳ tolteca ca yxquich yca in acico ȳ chichimeca-tlalli ipā aocmo vel molnamiq' yn quezqui xiviti nenēque. Acito in teutlallilli yitic ȳ texcalli ytzala onca quittaq̄ chicōtetl oztotl. Auh inin oztotl inteucal quichiuhque intlatla, o sea: "éstos guían, los toltecas, hasta que llegan a la tierra chichimeca. No puede recordarse cuántos años anduvieron. Llegados al interior del desierto, enmedio de peñascos, allá vieron siete cuevas. E hicieron de estas cuevas sus templos, sus [adoratorios]."*

[50] *auh*<sup>124</sup> in *tulteca*, *iehoantin cenca vel tlaiacana*: *auh* in *otomjtl*, *iteiacancauh*:<sup>125</sup> *çan vncan tecauh* in *cooatepec*, *quauhtla qujncalaquj* in *jmaceoalhoan*:<sup>126</sup> *qujl ipampa*: *injc onenque*; *çan mochipa tepeticpac*<sup>127</sup> in *vntlatlatlauhtiaia*, *ioan ça cen tepeixtli* in *oqujtzinen*, in *vncan mocaltiaia*.<sup>128</sup>

[51] *auh njman ie vi*, in *jquac y*, *nepapan tlaca*, in *tulteca*, in *mexica*, in *naoatlaca*: in *ie ixqujch tlacatl teutlalli*, *ixtlaotl qujnamjqui*, in *tlaltemoa*: *qujnvica qujnnotztiuh*, in *qujmoteutia*: *aocmo vel molnamjquj*, in *quexqujch cauajtli nenenque*,

[52] *vecauhtica* in *jxtlaotl qujtocatinenque*. *Cecca* *ixtlaocan*, *tepeztzala*, *texcalla*, *motecato*, *cenca ovica*: *auh chocaque*, *tlacocuxque* in *maceoalti*, in *ie tlaihiiovia*, in *aocle qujqua*, in *aocle quj*.

[53] *Auh* in *vncan y*, *vncan catca*: *manoçiuh mjto*,<sup>129</sup> *vncan*<sup>130</sup> *chicontetl*<sup>131</sup> *oztotl*,<sup>132</sup> *qujmoteopantique*, in *ieoantin nepapan*<sup>133</sup> *tlaca*: *vncan tlatlatlauhtitinenque*<sup>134</sup> *quexqujch cauajtli*, *aocmo uel molnamjquj* in *quexqujch vncan*<sup>135</sup> *onoca*.

[54] *Niman qujnnotz* in *tulteca* in *qujmoteutia*, *qujmjlhuj*. *Ximocuepaca*, *tiazque*: in *vmpa oallaque*, *niman ie ic vi*, *tlatlatlauhtizque* in *oztoc*: in *vncan chicomoztoc*:

[55] *njman ic oaleoaque*, *achtopa*<sup>136</sup> *vmpa acito*, in *mjtoa tultantzinco*: *njman oalmjquanjqe*,<sup>137</sup> in *xicocotlan*, in *mjtoa tulla*:

[56] *auh njman qujnoaltoqujlique*, in *chichimeca*, in *mjtoa teuchichimeca*: *auh njman qujnoaltoqujlique*<sup>138</sup> in *mjchoaque*: in *oaleoaque*,<sup>139</sup> in *qujnoaliacan*, in *jntlatocauh*<sup>140</sup> *itoca Amjmjtl*: *vmpa qujmjtztilitia* in *ciatlampa*: in *axcan ie vmpa onoque*, in *tonatiuh*

<sup>124</sup> CM, 195v.

<sup>125</sup> CF, 146r.

<sup>126</sup> CM, estas tres palabras agregadas sobre el renglón y a la derecha de la tachada *calac*.

<sup>127</sup> Sigue diciendo en el CM, *ÿ omoteuchivaya*, o sea: "los hacían divinos".

<sup>128</sup> CM, estas tres palabras agregadas sobre el renglón, arriba de las tachadas *ynic omochãtiaya*.

<sup>129</sup> CM, estas dos palabras, seguidas de *y*, sobre el renglón, corrigiendo la palabra tachada *anoco*.

<sup>130</sup> CM, sigue diciendo *ca*.

<sup>131</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *chicom*.

<sup>132</sup> CM, seguía diciendo y fue tachado, *Nimã õcan tlatlatlauhtia*, y continúa, sin tachar *Auh inin chicõntetl oztotl*.

<sup>133</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *q ne*.

<sup>134</sup> CF, 146v.

<sup>135</sup> CM, 196r.

<sup>136</sup> CM, desde aquí hasta *teuchichimeca*, agregado en dos trozos al margen izquierdo. El primero lleva una letra *a*, y el segundo, que comienza con *Auh niman*, lleva una letra *b*.

<sup>137</sup> CM, antes de esta palabra hay dos letras tachadas.

<sup>138</sup> CM, *quivaltoquiliq̃*.

<sup>139</sup> CM, estas dos palabras agregadas al margen derecho.

<sup>140</sup> Sigue en el CM la palabra *catca*.

icalaqujampa: oc no achto oallatlatlauhtiteoque in oztoc,<sup>141</sup> chico-moztoc.

[57] Niman ic oaleoque, in naoatlaca, in tepaneca: njman ie iehoantin, in mjtoa Acolhoaque: njman ie<sup>142</sup> chalca: njman ie vexotzinca, tlaxcalteca, ceceiaca oalpeuhtimanque, oalmocuepque in njcan, ie vncan y (in ie mjtoa) Mexica tlapa:

[58] auh in mexica qujnnotz<sup>143</sup> in jnteouh qujmjlhuj: oc nachcan tivi: njman iatiaque, in tonatiuh icalaqujampa: auh injc ompeuhque y,<sup>144</sup> in ie mochintin: mochintin ontlatlatlauhtitiaque in chicomoztoc.

[59] Ic ipampa in mochintin: ic mochachamaoa, in nepapan<sup>145</sup> tlaca, in qujtoa: ca chicomoztoc iocoleque,<sup>146</sup> ca<sup>147</sup> chicomoztoc oalqujzque: ca amo chicomoztoc oalqujxooac: çan<sup>148</sup> vncan tlatlatlauhtiloia,<sup>149</sup> in chicomoztoc, in jquac ixtlaoacan onooaca.

[60] Auh njman ic oalhujlooac, oalnecuepaloc, in njcan ie vncan y, tlalmaceoaloco, nequaquaxochtiloco. Auh in mexica, ie nepa itztiaque in tlaltemoto: auh in jnnenonotzal vevetque: qujl canjn oalmocuepato in jtocaioca<sup>150</sup> Colhoaca Mexico: auh quexqujch cavitl in vmpa nenque, in Colhoaca, quexqujch cavitl in jxtlaoacan, nenque, aocmo iac qujmati:<sup>151</sup>

[61] auh njman ic oalmocuepque, in mexica: qujnnotz in jnteouh,<sup>152</sup> qujmjlhuj: xivia, ximocuepaca in ompa anoallaque namechiacantiaz, namechittitiz in vtli:

[62] njman ic oalpeuhque, oallatiaque: vnoc, icujliuhtoc, tocaietoc, in vncan oalqujqujztiaque Mexica: in jpan mexica tlatolli:

[63] auh in<sup>153</sup> oallaque in mexica (ca nel noço iê nepa itztiaca)<sup>154</sup> ça oaltetzacutiaque

[64] injc oallaque, injc qujoaltocatiaque in jmovi, aoccan celiloque; ça novian aioque, aocmo iximachoque: novian ilhujloque, ac ameo, campa anvitze:<sup>155</sup> ic acan vel motlali, aoccan vellaçaloque: ça novian oaltotocoque,<sup>156</sup>

<sup>141</sup> CM, sigue tachado *ỹ*.

<sup>142</sup> CF, 147r.

<sup>143</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *amo*.

<sup>144</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *oc mochintin*.

<sup>145</sup> CM, *nepapa*.

<sup>146</sup> CM, *yocoloq̃*.

<sup>147</sup> CM, 196v.

<sup>148</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ça ompa onovaca*.

<sup>149</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ne*.

<sup>150</sup> CF, 147v.

<sup>151</sup> En el CM dice *aocmo ac q̃mati*, y estas palabras se agregaron al margen derecho.

<sup>152</sup> La *o* agregada sobre el renglón en el CM.

<sup>153</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *oc òpa*.

<sup>154</sup> CM, la sílaba *ca* está agregada sobre el renglón, arriba de la sílaba tachada *q̃*.

<sup>155</sup> Con esta palabra, repetida, se inicia el folio 197r del CM.

<sup>156</sup> CM, *valtrocoque*. Sigue diciendo *q̃caco ỹ covatepec*.

[65] qujçaco in tulla, qujçaco in jchpuchco, qujçaco in hecatepec: njman chiqujuhtëpetitlan, njman chapultepec<sup>157</sup> motecato,<sup>158</sup> olo-liuhtivi:

[66] auh in ontlatolo in azcaputzalco, in coatl ichan, in colhoaca: aiaca mexico, oc tulla, acatla: in axcan<sup>159</sup> ie mexico:

[67] auh<sup>160</sup> in vncan y, chapultepec: vncan peoaltiloque in mexica, in iaochioaloque:<sup>161</sup> auh njman ic vnmjquanjqe in mexica, in colhoaca: vmpa quexqujch cavitique:

[68] njman ic oallaque in axcan ie vncan mjtoa,<sup>162</sup> tenuchtitan mexico: in onmotlalico, çan tequaxuchco, tepaneca inmjco: vncan moquaxuchnamjqj, in aculhoaque:

[69] tultzalan, acatzalan vnmotlalico: ipampa<sup>163</sup> in ça tetlalpan,<sup>164</sup> vnmotlalico ca oâacoac, ca aoccan veli, temaceoal<sup>165</sup> mochiuhque, tetlaiecultique in<sup>166</sup> azcaputzalco.

[70] Injqe y, nepapan tlaca: mochintin qujmotocaiotia, chichimeca:<sup>167</sup> mochintin ic mochachamaoa, in chichimecaioti: ipampa in mochintin, chichimecatlalpan via, in nemjto,<sup>168</sup> in mochintin chichimecatlalpan, oalmocuepato:<sup>169</sup>

[71] tel amo itocaiocan chichimecatlalpan, çan itocaiocan Teutlalpan, tlacochcalco,<sup>170</sup> mjctlampá:

[72] çan ic motocaioti<sup>171</sup> chichimecatlalpan:<sup>172</sup> ipampa<sup>173</sup> in vmpa nemj chichimeca, in tlamjnaliztli qujqqa, quj:

[73] injç mjtoa, mochichimecaitoa, Mexica: mjtoa, motocaiotia, atlaca<sup>174</sup> chichimeca.

[74] In naoatlaca, in nepapan tlaca: no mjtoa, chichimeca: ipampa<sup>175</sup> in chichimecatlalpan oalmocuepato, in mjtoa, chicomoztoc oalmocuepato:<sup>176</sup>

<sup>157</sup> CF, 148r.

<sup>158</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *onoac*.

<sup>159</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *n*.

<sup>160</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *Oncã chapul*.

<sup>161</sup> CM, seguía, y fue tachado, *y mexicana*.

<sup>162</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *y*.

<sup>163</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *In aci*.

<sup>164</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *Inique y*.

<sup>165</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *tetla*.

<sup>166</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *in Az*.

<sup>167</sup> CM, esta palabra agregada arriba del renglón.

<sup>168</sup> CF, 148v. CM, se repite *in nemito* al iniciarse el folio 197v.

<sup>169</sup> CM, *valmocuepa*.

<sup>170</sup> CM, esta palabra agregada al margen izquierdo.

<sup>171</sup> CM, *omotocayoti*.

<sup>172</sup> CM, se suprime una sílaba *chi* sobrante.

<sup>173</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *In õpa nemi chi*.

<sup>174</sup> CM, esta palabra sobre el renglón, arriba de la tachada *Mexica*.

<sup>175</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *ipampa in acat in tlacochtli quititlani y quimavil*.

<sup>176</sup> CM, antes de esta palabra, tachado, *val*.

[75] iehoantin. Tepaneca,<sup>177</sup> Aculhoaque, Chalca, Tonaianlaca, Tlahujcca, Covixca, Tlateputzca, Vexutzinca, Tlaxcalteca; ioan in occequjntin naoatlaca: ic no inlatqj ietinemj, in acatl, in tlacochtli.

[76] In tulteca: no mjtoa, chichimeca, mjtoa tulteca chichimeca. In otomj: no mjtoa, chichimeca<sup>178</sup> otonchichimeca. In mjchoaque: no mjtoa, chichimeca.

[77] In tonatiuh iixco tlaca: amo mjtoa chichimeca: mjtoa Olmeca, Vixtoti, nonooalca.

### 3. VERSIÓN DE SAHAGÚN

#### DE LOS MEXICANOS<sup>1</sup>

[1] Este nombre mexicatli, se dezia antiguamente mecitli: componjendose me, que es metl, por el maguey, y de citli, por la liebre: y ansi se auja de dezir, mecatli, y mudando la ,c, en ,x, corrumpe-se, y dizese, mexicatli:

[2] y la causa del nombre, segun lo cuentan los viejos, es, Que quando vinjeron los mexicanos a estas partes: trayan vn caudillo, y señor, que se llamaua mecitli: al qual luego despues que nascio; le llamaron citli, liebre: y porque en lugar de cuna, lo criaron, en vna penca grande, de vn maguey: de ay adelante, llamose mecitli, como qujen dize: hōbre criado en aquella penca del maguey:<sup>2</sup>

[3] y quando ya era hombre; fue sacerdote de ydolos, que hablaua personalmente con el demonjo: por lo qual era tenjdo en mucho, muy respecto, e obedecido de sus vasallos: los quales tomando su nombre de su sacerdote, llamaronse Mexicas, o Mecicas, segun lo cuentan los antiguos.

[4] Estos tales son aduenedizos: porque vinjeron de las provjncias de los chichimecas:

[5] y lo que ay que contar destos mexicas es lo sigujente. Ha años, sin cuenta, que llegaron los primeros pobladores a estas partes de la nueua españa, que es casi otro mundo: y vinjendo por la mar con naujos, aportaron al puerto, que esta hazia el norte: y porque alli se desembarcaron, se llamo panutla, casi panoaia, lugar donde llegaron, los que vinjeron por la mar: y al presente se dize, aunque corruptamente, pantlan:

<sup>177</sup> CM. antes de esta palabra, y.

<sup>178</sup> CF. 149r.

<sup>1</sup> CF. 139v.

<sup>2</sup> CF. 140r.

[6] y desde aquel puerto, començaron a camjnar por la ribera de la mar, mjrando siempre las sierras neuadas, y los vulcanes, hasta que llegaron a la proujncia<sup>3</sup> de quatimalla, siendo gujados por su sacerdote, que lleuaua consigo su dios dellos, con qujen siempre se aconsejaua para lo que aujan de hazer,

[7] y fueron a poblar en tamoanchan: donde estuuieron mucho tiempo,

[8] y nunca dexaron de tener sus sabios, o adeujnos, que se dezian Amoxoaque, que qujere dezir: hombres entendidos en las pinturas antiguas.

[9] Los quales aunque vinjeron iuntos: pero no se quedaron cõ los demas en tamoanchan: porq̄ dexandolos alli, tornaronse a embarcar, y lleuaron cõsigo todas las pinturas, que aujan traydo consigo de los ritos, y de los officios mechanjcos.

[10] Y antes que se partiessen: primero les hizieron este razonamiento. Sabed que manda n̄o Señor dios: que os quedeys aquí, en estas tierras: de las quales<sup>4</sup> os haze señores, y os da la possession: [11] el qual buelue donde vino, y nosotros con el: pero vase para boluer, y tornar a os visitar, quando fuere ya tiempo de acabarse el mundo:

[12] y entre tãto vosotros estareis ĩ estas tierras, esperandole, y posseiendo estas tierras, y todas las cosas contenjdas en ellas, porque para tomarlas, e posseerlas: venjtes por aca, y ansi quedad en buẽ hora: y nosotros nos vamos con el señor nuestro dios.<sup>5</sup>

[13] E ansi se partieron con su dios, q̄ lleuauan enbuelto, en vn enboltorio de mantas: y siempre les yua hablando, y diziendo lo que aujan de hazer,

[14] y fueronse hazia el oriente: lleuando consigo todas sus pinturas,<sup>6</sup> donde tenjan todas las cosas de antiguallas, y de los officios mechanjcos.

[15] Y destos sabios: no quedaron, mas de quatro con esta gente, que quedo, que se dezian. Oxomoco. Cipactonal. Tlaltetecuj. Suchi-caoca.

[16] Los quales despues de ydos los demas sabios: entraron en consulta, donde trataron lo sigujente, diziendo. Vendra tiempo, quando aya luz, para el regimjento desta republica: mas mjentras estuuere ausente nuestro señor dios, que modo se terna, para poder regirse bien la gente, etc: que orden aura en todo: pues los<sup>7</sup> los sabios lleuaron sus pinturas, por donde gouernauan.

<sup>3</sup> CF, 140v.

<sup>4</sup> CF, 141r.

<sup>5</sup> La palabra *dios* agregada arriba del renglón.

<sup>6</sup> CF, 141v.

<sup>7</sup> CF, 142r.

[17] Por lo qual inventaron la astrologia iudiciaria, y el arte de interpretar los sueños: compusieron la cuenta de los dias, y de las nochez, y las horas, y las diferencias de tiempos, que se guardo mientras señorearon, y gouernaron los señores de los tultecas, y de los mexicanos, y de los tepanecas, y de todos los chichimecas.

[18] Por lo qual cuenta, no se puede saber: que tanto tiempo estuujeron en tamoanchan,

[19] y se sabia por las pinturas, que se quemarõ en tiempo del señor de mexico, que se dezia Itzcoatl: en cuyo tiempo los señores, y los principales que auja entonces acordaron, y mandarõ, que se<sup>8</sup> quemasen todas: porq̄ no vinjessen a manos del vulgo, y vinjessen e menosprecio.

[20] Deste<sup>9</sup> tamuanchan, yvan hazer sacrificios, al pueblo llamado teutioacan: donde hizieron a honrra del Sol, y de la luna dos montes.

[21] Y En este pueblo, se elegian: los que aujan de regir a los demas: por lo qual se llama, teutioacã, que qujere dezir, veytioacã: lugar donde hazian señores.

[22] Alli tambien se enterrauan los señores, y principales: sobre cuyas sepulturas se mandauan hazer tumulos de tierra, que oy se veẽ todavia, y pareçen como mōtezillos, hechos a mano: y aun se veen todavia los hoyos, de donde sacaron las piedras, o peñas: de que se hizieron los dichos tumulos.

[23] Y los tumulos que hizierõ al sol, y a la luna: son como grandes montes, edificados a<sup>10</sup> mano, que parecen ser montes naturales, y no los son: y aũ parecen ser cosa increyble, dezir: q̄ son edificados a mano: y cierto lo son: porque los, que los hizieron entonces, eran gigantes:

[24] y aun esto se vee claro en el cerro, o monte de cholollan, que se vee claro, estar hecho a mano: porque tiene adoues, y encalado;

[25] y se llamo teutioacan, el pueblo de teutl, que es dios: porque los señores que alli se enterrauan despues de muertos, los canonjzauan por dioses: y que no se morian, sino que despertauã de vn sueño, en que aujan viujo: por lo qual dezian los antiguos. Que quando morian los hombres, no perecian: sino que de nueuo començauan a biujr, casi despertãdo de vn sueño, y se bolujan en spūs,<sup>11</sup> o dioses.

[26] Les dezian. Señor, o señora despiertate, que ya comjença a amanecer, que ya es el alua, que ya comjençan a cantar las aues de plumas amarillas: y q̄ ya ãdan bolando las mariposas de diuersas colores.

<sup>8</sup> Seguía diciendo. y se tachó, *que se*.

<sup>9</sup> CF, 142v.

<sup>10</sup> CF, 143r.

<sup>11</sup> Esto es, *espíritus*.

[27] Y quando alguno se moria, del solian dezir: que ya era teutl, que qujere dezir: que ya era muerto para ser spũ,<sup>12</sup> o dios:

[28] y <sup>13</sup> creyan los antiguos engañandose: que los señores quando se morian, se bolujan en dioses: lo qual dezian, porque, fuesen obedecidos, o temjdos. Los señores que regian, y que vnos se bolujan en Sol, y otros en luna, y otros en otros planetas.

[29] Y estãdo todos en tamoanchan ciertas famjlias: fueron a poblar a las proujncias, que aora se llaman olmeca, vixtoti. Los quales, antiguamente solian saber los maleficios, y hechizos: cuyo caudillo, y señor: tenja pacto con el demonjo, y se llamaua Olmecatl, vixtotli, de qujen tomando su nombre, llamanse olmecas, vixtoti:

[30] Destos se cuenta, q̃ fueron em pos de los tultecas, quando salieron del pueblo de tulla: y se fueron hazia el oriente, lleuando consigo las pinturas de sus hechizerias. Y que en llegando al puerto; alli se quedaron: y no podieron passar por la mar: y dellos descien den los que al presente se llaman anaoaca, mjxteca:

[31] y fueron a poblar alli sus ante passados: porque su señor, que era escogio aquella tierra, por muy buena, y rica.

[32] Estos mesmos inuentaron el modo de hazer el vino de la tierra: era muger la que començo, y supo primero agujerar los magueyes, para sacar la mjel, de que se hazen vino: y<sup>14</sup> llamauase mayaoel:

[33] y el que hallo primero las rayzes, que hechan en la mjel, llamauase pantecatl. Y los autores del arte de saber hazer el pulque, ansi como se haze aora, se dezian tepuztecatl, quatlapanquj, Tliloa, Papaiztac, tzocaca:

[34] todos los quales inventaron la manera de hazer el pulque, en el monte llamado chichinauhia: y porque el dicho vino, haze espuma: tambien le llamaron al monte popoçonaltepetl, que qujere dezir: monte espomoso.

[35] Y hecho el vino, cõbidaron los dichos, a todos los principales viejos, y viejas en el monte, que ya esta referido: dõde dieron de comer a todos, y de beuer del vino, que aujan hecho:

[36] y a cada vno estando en el banquete, dieron quatro<sup>15</sup> taças de vino, y a njnguno cinco, porque no se emborrachasen.

[37] Y vuo vn Cuexteco: que era caudillo, y señor de los guaxtecas, que beujo cinco taças de vino: con los quales perdio su juyzio,

[38] y estando fuera del, hecho por ay sus maxtlex, descubriendo sus verguenças: de lo qual los dichos inuenteores del vino, corriendo, y afrentandose mucho: iuntaronse<sup>16</sup> todos, para castigarle. Empero:

<sup>12</sup> Esto es, *espíritu*.

<sup>13</sup> CF, 143v.

<sup>14</sup> CF, 144r.

<sup>15</sup> Siguen dos letras tachadas.

<sup>16</sup> CF, 144v.

como lo supo el cuexteco de pura verguença, fuesse huyendo dellos con todos sus vasallos, y los demas que entendian su lenguaje:

[39] y fueronse hazia panutla, de donde ellos aujan venjdo, que al presente se dize pantlan: y los españoles la dizen panuco. Y llegando al puerto, no pudieron yr: por lo qual alli poblaron,

[40] y son los que al presente se dizen tooeiome, que qujere dezir en indio tooampohuan, y en romançe nuestros proximos: y su nombre que es cuexteca, tomaronlo de su caudillo y señor, que se dezia: cuextecatl.

[41] Y estos cuextecas bolujendo a panutla, lleuaron consigo los cantares que cantauan, quando baylauan, y todos los adereços q̄ vsauan en la dança, o areyto.

[42] Los mesmos, eran amjgos de hazer enbaymjentos: con los quales engañauan las gentes, dandoles a entender ser verdadero lo que es falso: como es dar a entēder, que se queman las casas, que no se quemauan: y que hazian parecer vna fuente con peces, y no era nada, sino ylusion de los ojos: y que se mataban a si mesmos, haziendo tajadas, o pedaços sus<sup>17</sup> carnes, y otras cosas que erã aparentes, y no verdaderas:

[43] y nūca dexaron de ser notados de borrachos, porque eran muy dados al vino. E sigujendo, o imjtando a su caudillo, o señor que auja descubierto sus verguenças por su emborrachez: andauan tambien sin maxtlax los hombres: hasta que vinjeron los españoles.

[44] Y porque el dicho su señor, auja beujdo cinco taças de vino en el monte, que se dize poçonaltepetl: los vasallos suyos, siempre an sido tenjdos por muy borrachos: porque parecian andar, casi siēpre tocados del vino, con poco iuyzio.

[45] Y ansi por iniuriar al que era toscos, y como alocado le llamauã de cuextecatl, diziendo: que el tambien auja beujdo cinco taças del vino, y que las acabo de beuer sin dexar gota: y que por esto andaua como borracho.

[46] Y como por largos tiempos se auja tenjdo señorio, y mando en tamoanchan, despues se traspaso al pueblo llamado sumjltepec,

[47] donde estando los que eran señores, y ancianos, y sacerdotes y ydolos: hablarõse vnos, a otros, diziendo. Que su dios, les aujan dicho: que no aujã de estar siempre, en el pueblo de sumjltepec: sino que aujan de yr mas<sup>18</sup> adelante, para descubrir mas tierras: porque sus dios no querria parar alli, sino yrse mas adelante:

[48] y ansi todos los muchachos, viejos, y viejas, mugeres, y hombres: començaron a camjnar, y fueronse poco a poco, hasta que llegaron al pueblo de teutioacan: donde se eligieron, los que aujan

<sup>17</sup>CF, 145r.

<sup>18</sup>CF, 145v.

de regir, y gouernar a los demas: y se eligieron los que eran sabios, y adeujnos, y los que sabiã secretos de encantamientos:

[49] y hecha eleccion de los señores, luego se partieron todos de alli, yendo a cada señor con la gente, que era de su lenguaje, y gujando a cada quadrilla su dios:

[50] yvan siempre delãte los tultecas: Y luego los otomjes: los quales, con su señor llegando a cooatepec, no fueron<sup>19</sup> mas adelante con los demas: porque de alli, el que era su señor, los lleuo a las sierras, para poblarlos alli. Y por esta causa, estos tales: tenjan de costumbre de hazer sacrificios en las alturas de las sierras, y poblarse en las laderas dellas:

[51] y las demas gentes como los tultecas, y los mexicanos, o naoas, y todos los otros prosigujeron su camjno por los llanos, o paramos, para descubrir tierras: cada gente, o famjlia yendo con su dios, que les gujaua: y quanto tiempo ayan peregrinado, no ay memoria dello:

[52] fueron a dar en vn valle, entre vnos peñascos, donde lloraron todos sus duelos, y trabajos: porque padeciã mucha hambre, y mucho sed.

[53] Y en este valle, auja siete cueuas, que tomaron por su oratorios todas aquellas gentes: alli yvan a hazer sacrificios, todos los tiempos que tenjan de costumbre: tampoco no ay memoria, nj cuenta de<sup>20</sup> todo el tiempo que estuuieron alli.

[54] Estando alli los tultecas cõ los demas, dizen: que su dios dellos aparte les hablo, mandandoles: que bolujesen alli, donde aujã venjdo: porque no aujan de permanecer alli. Lo qual oydo los tultecas, antes que se partiessen de alli: primero fueron a hazer sacrificios en aquellas siete cueuas:

[55] y hechos se partieron todos, y fueron a dar en el pueblo de Tulantzinco: y de ay despues passaron a xicocotitlan, que es el pueblo de tulla.

[56] Despues destos: bolujeronse tambien los mjchoaques con su señor, que les gujaua llamado Amjmjtl: y fueronse hazia el occidente, en aquellas partes dõde estan poblados al presente: hizieron tambien sus sacrificios en las cueuas, antes que se partiessen.

[57] Successiuamente se bolujeron los naoas, que son los tepanecas, los acolhoques, los chalcas, los vexotzincas, y los tlaxcaltecas, cada famjlia por si: y vinjeron a estas partes de mexico.<sup>21</sup>

[58] Despues desto: a los mexicanos que quedauan a la postre, les hablo su dios, diziendo: que tampoco aujan de permanecer en

<sup>19</sup> CF, 146r.

<sup>20</sup> CF, 146v.

<sup>21</sup> CF, 147r.

aquel valle, sino que aujan de yr mas adelante, para descubrir mas tierras: y fueronse hazia el ponjente. Y cada vna destas famjlias ya dichas: antes q̄ se partiessen, hizo sus sacrificios en aquellas siete cueuas,

[59] por lo qual: todas las naciones desta tierra gloriandose, suelen dezir que fueron criados en aquellas siete cueuas, y que dalla salieron sus antepassados. Lo qual es falso: porque no salieron de alli, sino que yvan alli a hazer sus sacrificios, quando estauã en el valle ya dicho.

[60] Y ansi venjdos todos a estas partes, y tomada la possession de las tierras, y puestas las mojoneras entre cada famjlia. Los dichos mexicanos prosigujeron su viaje, hazia el ponjente. Y segun lo cuentan los<sup>22</sup> viejos: llegarõ a vna proujncia que se dize Colhoacan, Mexico: y de alli tornaron a boluer, y que tanto tiempo duro su peregrinación, venjendo de colhoacan: no ay memoria dello:<sup>23</sup>

[61] y ãtes que se partiessen de colhoacan, dizen: que su dios les hablo, diziendo: que bolujessen alli<sup>24</sup> donde aujan partido, y que les gujaria mostrandoles el camjno, por donde aujan de yr.

[62] Y ansi bolujeron hazia esta tierra, que aora se dize mexico, siendo gujados por su dios: y los sitios donde se apossentaron a la buelta, los mexicanos todos estan señalados, y nombrados en las pinturas antiguas, que son sus annales de los mexicanos,

[63] y venjendo de peregrinar por largos tiempos, fueron los posteros que vinjerõ aquj a mexico:

[64] y vinjendo por su camjno en muchas partes, no los querrian rescebir,<sup>25</sup> nj aun los conoscián: antes les preguntauan qujenes eran, y de donde venjan: y los hechauan de sus pueblos,

[65] y passando por tulla, y ichpuchco y por hecatepec: vinjeron a estarse vn poco de tiempo, en el monte que se dize chiqujuhio, que es vn poco mas aca de hecatepec: y despues estuuieron en chapultepec, vinjendo todos iuntos.

[66] Y en este tiempo, auja tres cabeçeras los mas principales, conujene a saber Azcaputzalco, Coatlichan, y Colhoacan: y entonces no auja memoria de mexico: porque donde aora es mexico, no auja otra cosa, sino cañauerales.

[67] Y estando los mexicanos en Chapultepec, dauanles guerra los comarcanos: y de ay passaron a colhoacan, donde estuuieron algunos años:

[68] y de ay vinjeron a tener asiento en la parte, q̄ aora se dize tenuchtitlan mexico, que cae en los termjnos de los tépanecas: que

<sup>22</sup> CF, 147v. Antecede a esta palabra, tachado, *los*.

<sup>23</sup> CF, seguía diciendo, y fue tachado, y *no ay memoria dello*.

<sup>24</sup> CF, esta palabra agregada sobre el renglón.

<sup>25</sup> CF, 148r.

son los de azcaputzalco, y tlacopan. Y estos tepanecas, partian termjnos con los de tetzcuco:

[69] y vinjeron a poblar alli entre los cañauerales, que auja muchos: porque todo lo demas estaua ya ocupado y las tierras tomadas,<sup>26</sup> y posseidas todas por los que vinjeron primero: y por estar en los termjnos de los tepanecas fuerõ subiectos, y tributarios del pueblo de Azcaputzalco.

[70] Todas las dichas famjlias se llaman chichimecas: y aun de tal nombre se iactan, y se gloriã. Y es porque todas anduujeron peregrinando, como chichimecas por las tierras antes dichas: y de alli bolujeron para estas partes,

[71] aunque a la verdad no se llaman tierras de chichimecas, por donde ellos anduujeron, sino teotlalpan, tlacochcalco mjctlampa, q̃ qujere dezir: campos llanos, y espaciosos, que estan hazia el norte,

[72] llamaronse tierras de chichimecas: porq̃ por alli suelen aora habitar los chichimecas: que son vnas gentes barbaras, que se sustentan de la caça que toman, y no pueblan.

[73] Y aunque los mexicanos se dizen chichimecas: empero propriamente se dizen atlaca chichimeca,<sup>27</sup> que qujere dezir, pescadores, que vinjeron de lexas tierras.

[74] Las gentes naoas que son las que entienden la lengua mexicana: tambien se llaman chichimecas, porque vinjeron de las tierras ya dichas, donde estan las siete cueuas, que ya estan referidas,

[75] y son las que se nombran aquj tepanecas, acolhoacas, chalcas, y los hombres de tierra caliente, y<sup>28</sup> los tlateputzcas, que son los que biuẽ tras de las sierras, hazia el oriente, como son los tlaxcaltecas, y vexotzincas, y chololtecas y otros muchos: y todos trayã arcs, y flechas.

[76] Los tultecas tãbien se llaman chichimecas: y los ojomjes, y mjchoacas nj mas nj menos.

[77] Pero los que estã hazia el nacimjento del sol se nombrã Olmecas, vixtoti, nonoalca: y no se dizen chichimecas.

#### 4. VERSIÓN MODERNA AL ESPAÑOL

##### MEXICAS O MEXITIN

[1] Uno solo se llama *mexicatl*; muchos se llaman *mexicah*.<sup>1</sup> Este nombre *mexicatl* deriva del nombre Mecitli. *Me* quiere decir

<sup>26</sup> CF, 148v.

<sup>27</sup> CF, la primera *i* agregada arriba del renglón.

<sup>28</sup> CF, 149r.

<sup>1</sup> Esto es en náhuatl. En español prefiero las formas normales "mexica" en singular y "mexicas" en plural. Sospecho que la forma plural "mexica", usual en el medio académico.

*metl*;<sup>2</sup> *citli*, "conejo",<sup>3</sup> "liebre". Debiera decirse *mecícatl*; por haberse trastrocado se dice *mexícatl*.

[2] Conforme a la tradición, el sacerdote que dirigió hacia acá a los mexicas tenía por nombre Mecitli. Dizque al nacer lo llamaron Citli; y lo acostaron en una penca de maguey; allí se desarrolló; por esto fue llamado Mecitli.

[3] Y éste, al crecer, se hizo sacerdote, guardián del dios. Dizque conversaba personalmente con el diablo.<sup>4</sup> Por esto lo honraron mucho, y todos lo obedecieron: el guiable.<sup>5</sup> Y por esto sus gobernados a los que guio se llamaron mexicas.

[4] Estos mexicas, conforme a la tradición, fueron los postreros en venir de Chichimecapan,<sup>6</sup> de Teutlalpan.<sup>7</sup>

[5] He aquí la historia que iban contando los ancianos: En algún tiempo, en algún lugar, que ya nadie puede contar, que ya nadie puede recordar, los que aquí vinieron a diseminar [a la gente], los abuelos, las abuelas, aquellos que se nombran "los que arribaron, los que llegaron",<sup>8</sup> vinieron a barrer el camino,<sup>9</sup> vinieron a atar los cabos,<sup>10</sup> vinieron a arrojar las piedras<sup>11</sup> en este suelo que se nombra unitariamente,<sup>12</sup> como si estuvieran haciendo para sí un pequeño mundo. Del agua vinieron en embarcaciones, en muchos grupos.

proviene de la influencia de las obras antropológicas en lengua inglesa. Remito al lector a la nota de Mari-Carmen Ruiz de Elvira Hidalgo en su traducción al español de la obra de Elman R. Service, *Los orígenes del Estado y de la civilización*, 69.

<sup>2</sup> Esto es "maguey".

<sup>3</sup> No es precisamente "conejo", que aquí se pone por mero parentesco, sino "liebre".

<sup>4</sup> La palabra "diablo" está en español en el original. Se refiere al dios a quien servía el sacerdote; pero se le da el nombre de "diablo" por influencia cristiana.

<sup>5</sup> Entiéndase en plural. Una traducción más acorde con la construcción española sería: "y todo el guiable lo obedecía"; o mejor: "todos los guiabiles lo obedecieron". A lo largo del texto aparecen varios casos de este uso del singular por plural.

<sup>6</sup> "Tierra de los chichimecas."

<sup>7</sup> "Tierra desértica", aunque también pudiera traducirse "tierra extensa", y más alejado de su sentido, "tierra divina".

<sup>8</sup> Estos nombres, entre otros, eran dados a los primeros padres de un grupo humano, a los que fundaban un linaje, a los que lo establecían en un lugar prometido por el dios patrono.

<sup>9</sup> "Barrer el camino" significa iniciar o provocar un curso, un proceso: "abrir brecha".

<sup>10</sup> O "vinieron a unir la costura". Interpreto esto como la continuación de los linajes en la nueva tierra. D&A, en cambio, estiman que debe ser *those who came with hair bound* (FC, X, 190). MLP dice "vinieron a terminarlo [el camino] (LAM, 49).

<sup>11</sup> Como acto de cómputo de los migrantes recién llegados. Dice Alva Ixtlilxóchitl: "... vino Xólotl a estas partes con ... tres millones doscientos y dos mil hombres y mujeres, según parece la historia, y se halla en los lugares adonde los contó, que fueron en más de cinco o seis partes trayendo cada persona una piedrecita pequeña, y echándola en un lugar dedicado para el efecto, se hicieron a un lado y a otro dos montones muy grandes de piedras pequeñas, y los capitanes y nobles las piedras mayores que las de la gente común. Ésta fue la orden que tuvo Xólotl para contar y saber la cantidad de la gente que traía ... ." ("Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España", *Obras históricas*, I, 292). D&A, en cambio, estiman que debe ser *those who came to rule in this land* (FC, X, 190). MLP dice "para gobernar aquí en esta tierra" (LAM, 49).

Y vinieron a arribar a la costa del norte; y vinieron a encallar sus embarcaciones en el lugar que se llamó Panutla (quiere decir "el pasadero"), que ahora se llama Pantla.

[6] Luego fueron siguiendo la costa, se fueron dirigiendo hacia los cerros, principalmente hacia éstos, los cerros blancos [de nieve] y los volcanes. Fueron a llegar a Cuauhtemalla, le fueron siguiendo la costa. Y no van por propio arbitrio, porque los guían sus sacerdotes. Y [éstos] van hablando con su dios.

[7] Luego vinieron, llegaron allí, al lugar de nombre Tamoanchan; quiere decir "se descende a nuestro hogar".<sup>13</sup> Y allí estuvieron mucho tiempo.

[8] Y éstos, los sabios que allí estaban, se llaman "los que tienen los libros".

[9] Y los sabios no se quedaron por mucho tiempo; luego se fueron; se embarcaron otra vez y se llevaron la tinta negra, los colores,<sup>14</sup> los libros, las pinturas; se llevaron todas las artes mecánicas, los instrumentos de viento.

[10] Y al partir, hablaron a todos los que dejaban. Les dijeron: "Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, Yohualli Ehécatl, dice que ustedes vivirán aquí. Los dejamos a ustedes aquí, en esta tierra. Se las da Nuestro Señor. Es el merecimiento, el don de ustedes.

[11] Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, seguirá más allá, y lo acompañaremos mientras viaje, a donde vaya Tlácatl, Yohualli Ehécatl, Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, porque se va, porque se digna regresar. Pero vendrá [de nuevo], vendrá a cumplir sus obligaciones, vendrá a conocerlos a ustedes cuando la tierra haya llegado al mañana, cuando haya llegado a su extremo, cuando ya sea su fin, él vendrá a cumplir su obra.

[12] Y ustedes vivirán aquí; guardarán aquí las cosas. Lo que está aquí tendido, lo que está germinando, es don para ustedes, es regalo para ustedes. Y lo que se extiende sobre la tierra lo hace recompensa para ustedes aquél a quien vinieron siguiendo. Pero nosotros ya nos vamos con él,<sup>15</sup> nos iremos dirigiendo a donde él vaya."

[13] Luego partieron los cargadores del dios. Llevan el envoltorio, el bulto. Dizque su dios les va hablando.

<sup>12</sup> Dudoso. Puede ser también "es versión única", pues RS dice que *centeneualoca*. usado en composición, *icenteneualoca*, es "su proyecto, su resolución" (DLN, v. centeneualoca). D&A prefieren *those of the same name* (FC, X, 190). MLP estima que es "[esta tierra] que con un solo nombre era mencionada" (LAM, 49).

<sup>13</sup> D&A traducen *we seek our home* (FC, X, 190), "nosotros buscamos nuestro hogar". Sin embargo, esta traducción corresponde a *tictemoah tochan*, y no a *temooa tocha*. Véanse más adelante mis comentarios al respecto.

<sup>14</sup> "La tinta negra, los colores" quiere decir "los códices pictográficos", y en algunos casos, por extensión, "la sabiduría".

<sup>15</sup> Sigo el texto del CM, que dice *ica*, no *jnca* como el CF.

[14] Y así partieron, se fueron dirigiendo al oriente. Se llevaron la tinta negra, los colores, los libros, las pinturas. Se llevaron la sabiduría. Se llevaron todo: los libros de los cantos, los instrumentos de viento.

[15] Y de los ancianos, de los sabios, quedaron cuatro: el nombre de uno es Oxomoco; el nombre de uno es Cipactónal;<sup>16</sup> el nombre de uno es Tlaltetecuin; el nombre de uno es Xuchicahuaca.

[16] Y cuando se fueron los sabios, se concertaron, se reunieron los cuatro ancianos. Dijeron: "Saldrá el Sol, amanecerá. ¿Cómo vivirá, cómo estará el macehual?<sup>17</sup> Porque se fue [la sabiduría]; porque se llevaron la tinta negra, los colores. ¿Y cómo estará el macehual? ¿Cómo estarán la tierra, el cerro?<sup>18</sup> ¿De qué manera se estará? ¿Qué será lo que gobierne? ¿Qué será lo que rija? ¿Qué será lo que porte las cosas? ¿Qué será lo que conduzca? ¿Qué será el dechado? ¿Qué será la medida? ¿Qué será la muestra? ¿Qué será el arranque? ¿Qué se hará tea, luz?

[17] Luego inventaron la cuenta de los destinos, el libro de los años, la cuenta de los años, el libro de los sueños. Concertaron la forma en que se conservarían. Y así fue mantenido durante todo el tiempo que permanecieron el gobierno tolteca, el gobierno tepaneca, el gobierno mexica; y durante todo el gobierno chichimeca.

[18] Ya no puede recordarse, ya no puede indagarse qué tanto tiempo se duró en Tamoanchan, que quiere decir "se descende a nuestro hogar".

[19] Porque se guardaba la historia; pero ardió cuando gobernaba Itzcóatl en Mexico. Se hizo concierto entre los señores mexicas. Dijeron: "No es conveniente que todo mundo conozca la tinta negra, los colores. El portable, el cargable<sup>19</sup> se pervertirá, y con esto se colocará lo oculto<sup>20</sup> sobre la tierra; porque se inventaron muchas mentiras."<sup>21</sup>

[20] Y de allá de Tamoanchan, de allá se partía; en el lugar lla-

<sup>16</sup> Dado que el náhuatl no indica géneros, me abstengo de señalar con el femenino a Oxomoco o a Cipactónal. Para unas fuentes, Oxomoco es varón y Cipactónal es hembra; para otras es lo contrario.

<sup>17</sup> *Macehualli* puede entenderse como "ser humano", como "plebeyo" o como "vasallo". La interpretación que se dé al término depende de la general que se dé a este pasaje, muy controvertido. Véanse más adelante mis comentarios. Fundado en ellos, creo que debe leerse "ser humano".

<sup>18</sup> MLP prefiere "la ciudad" (LAM, 51).

<sup>19</sup> "El portable, el cargable" es el plebeyo, que según esta concepción debe ser conducido como bulto por el grupo en el poder.

<sup>20</sup> "Lo oculto" es el arte mágica. El conocimiento de los libros por el pueblo conduciría, según esta concepción, a la extensión de las artes mágicas. Así también interpretan D&A "lo oculto": *will only spread sorcery in the land* (FC, 191).

<sup>21</sup> En el CM el texto continuaba diciendo que "muchos fueron tenidos por dioses" en virtud de los libros.

mado Teotihuacan eran hechos los ruegos. Y todo mundo hizo allá montículos al Sol y a la Luna; luego hicieron muchos pequeños montículos.

[21] Allá eran hechos los ruegos. Y allá eran instalados [en el poder] los dirigentes.<sup>22</sup> Por esto se dice Teotihuacan.

[22] Y cuando morían los *tlatoque*, allá los enterraban. Luego sobre ellos erigían un montículo. Permanecen los montículos; son como cerritos, pero fabricados por completo a mano, pues están los hoyos de donde sacaron las piedras para erigir los montículos.

[23] Y así erigieron muy grandes montículos del Sol y de la Luna, como si fuesen sólo cerros. No es verosímil lo que se dice que fueron fabricados a mano; pero es que aún era en ese tiempo morada de gigantes.<sup>23</sup>

[24] Esto puede verse mejor en el "cerro fabricado" de Cholollan, porque está lleno de adobes, porque está lleno de enlucidos, porque está mostrándose que sólo es fábrica, que sólo es construcción.

[25] Y por esto la llamaron Teotihuacan: porque era el lugar de entierro de los *tlatoque*. Porque se decía: "Cuando morimos, no morimos en verdad, porque estamos vivos, porque resucitamos, porque aún vivimos, porque despertamos. ¡Tenlo presente!"<sup>24</sup>

[26] Así llamaban al muerto cuando moría; si era varón le decían, le daban el nombre divino de Cuecuextzin; y si era mujer le decían Chamotzin: "Dígnate despertar, porque ya se levantaron las llamas, porque se irguió el amanecer; porque ya canta el *páxiti*<sup>25</sup> de plumas ígneas, la golondrina de plumas ígneas, porque ya pasa la mariposa ígnea."

[27] Así dijeron los viejos: "El que murió se hizo dios." Decían "se hizo dios"; quiere decir que murió.

[28] Y por esto se engañaban: quizá así serían obedecidos los que eran *tlatoque*, [porque] todos eran tenidos por dioses cuando muertos. A algunos los hacían imágenes del Sol; a algunos, de la Luna, etc.<sup>26</sup>

[29] Y ya que por algún tiempo habían permanecido en Tamoanchan, partieron de allí, dejaron el lugar, abandonaron allí a la gente los olmecas, los huixtotin. Sus nombres son olmecas, huixtotin.

<sup>22</sup> Literalmente es "los que preceden", "los hermanos mayores". Es un nombre genérico dado a los jefes, a los dirigentes. Así se llamaban, por ejemplo, los estudiantes que se distinguían en el *telpochealli* o en el *cuicacalli*, y que adquirirían mando y jurisdicción sobre sus compañeros. MLP dice, en cambio, "sumos sacerdotes" (LAM, 26).

<sup>23</sup> Sigo aquí el texto del CM, que dice *ánametin ynnēca hiquac*.

<sup>24</sup> O "¡Hazlo presente!" MLP traduce: "Esto nos hace felices" (LAM, 26).

<sup>25</sup> Ignoro qué ave sea el *páxiti*. D&A dicen "*cock*" (FC, X, 192). MLP dice "faisanes" (LAM, 27).

<sup>26</sup> La palabra "etc." en español en el texto.

Éstos eran los dueños de conjuros, el sabio. Su dirigente, su *tlatoani*, era nahual.<sup>27</sup> Su nombre era Olmécatl Huixtotli.

[30] Se llevaron el nahualismo y otras de sus cosas de ocultamiento.<sup>28</sup> Así se dice que fueron detrás de los que fueron hacia el este. Y se toparon con la costa. Dizque son los que ahora se llaman anahuacas mixtecas.

[31] Fueron allá porque su *tlatoani* era sabio: él consideró que era buena tierra.

[32] Y he aquí lo que ya acontece: ya raspan, ya encontraron el maguey, el bueno, del que sale el aguamiel.<sup>29</sup> El nombre de quien descubrió el proceso de raedura es Mayáhuel, que era mujer.

[33] Y el nombre del que encontró la vara, la raíz con que se hace el pulque<sup>30</sup> es Pahtécatl. Y los que hicieron, los que prepararon el pulque, los que entonces dirigen,<sup>31</sup> de uno su nombre es Tepuztécatl; de uno, Cuatlapanqui; de uno, Tlilhua; de uno, Papafztac; de uno, Tzocaca.

[34] Y prepararon este pulque allá en el cerro Chichinauhyán;<sup>32</sup> y porque hace mucha espuma el pulque, llamaron [al cerro] Pozonaltépetl.<sup>33</sup>

[35] Allá prepararon el pulque, y allá lo bebieron. Y cuando se preparó en gran cantidad el pulque, en abundancia, se convocó a muchos, a todos los *tlatoque*, a los dirigentes, a los ancianos, al prudente. Fueron allá, al cerro Chichinauhyán; allá se sentaron en convite.

<sup>27</sup> Persona a la que se atribuía la facultad de transformarse en otro ser.

<sup>28</sup> La oración *qujtquique in naallotl ioan in oc cequi ixtlatiliz* es traducida por Sahagún: "llevando consigo las pinturas de sus hechicerías". D&A dicen: *They brought along sorcery and still other divinations* (I·C, X, 192). La palabra *ixtlatiliz* es difícil. Se trata de un sustantivo (*ixtlatiliztli*) en estado posesivo, al que falta el prefijo correspondiente, que supongo es *i-* o *in-*. Así sería *iixtlatiliz* o *imixtlatiliz*, "sus cosas de ocultamiento" (de él o de ellos, respectivamente). *Ixtlatiliztli* deriva del verbo *ixtlatia*: éste pudiera derivar de *tlatia* (esconder) e *ixtli* (rostro, superficie), y significaría "desaparecer". El nahualismo es la forma mágica de convertirse en otros seres.

<sup>29</sup> El tlachique, o sea "el producto de la raspa", es el aguamiel. Se perfora el centro del maguey, se raspan las paredes del hueco, y de la superficie raspada mana el aguamiel, que se junta en el cuenco practicado en la planta. El aguamiel se recoge y se fermenta para producir el pulque.

<sup>30</sup> Esto es, con lo que se inicia el proceso de fermentación.

<sup>31</sup> Mi traducción de *iquac tachcauhitia*: "los que entonces dirigen", es muy dudosa. El verbo *achcauhitia* (*nite*) significa "conducir, dirigir, mandar gente" (RS, DLN). Existen las formas *teachcauh*, *tiachcauh* y *tachcauh* para "jefe", de donde se puede deducir que la *t* inicial de *tachcauhitia* es el pronombre *te-*, "a la gente". La partícula *ach* tiene en algunos compuestos el valor de "primero", y de allí *tachcauh* como "jefe" o como "hermano mayor": "el primero de la gente". D&A prefieren referir el verbo al producto: *who prepared wine when it excelled* (I·C, X, 193). MLP también lo refiere al pulque; pero da a *tachcauhitia* el sentido de "iniciar", y dice "cuando comenzó a fermentar" (LH, 25).

<sup>32</sup> Es posible que el nombre del cerro se relacione con la acción de succionar el aguamiel del cuenco donde se junta el líquido.

<sup>33</sup> El nombre significa "Cerro espumoso".

[36] Y era tanto el temor a los dioses de los hombres antiguos, que en lo que decían, en lo que hacían, en todo [hacían el rito de] “hacia los cuatro [lugares] divinos”.<sup>34</sup> Así lo hicieron. Luego reparrieron [comida] a la gente; se sirvió el pulque. Bebió cada uno cuatro escudillas, o quizá cuatro vasos hondos. Quizá lo que todos bebieron fue cuatro, lo que así se bebió.

[37] Y se dice que Cuextécatl, el *tlatoani* de un grupo de hombres, que también tienen una lengua, no bebió sólo cuatro [vasos]. Bebió cuatro y aún les pidió otro. Así bebió cinco [vasos]; con ellos mucho se embriagó, mucho se emborrachó.

[38] Ya no supo cómo anduvo. Y allá, frente a la gente, arrojó su maxtle. Y salió (lo que dicen) “la divinidad”.<sup>35</sup> Luego por esto se hizo la reunión, porque llenó de vergüenza al arrojar su maxtle, bien borracho. Y solamente por vergüenza Cuextécatl abandonó la tierra; se llevó a sus macehuales, a todos los que entendían la lengua.

[39] Se fueron, se fueron en grupo. Se encaminaron hacia allá, hacia allá fueron, a Panutla, que ahora se dice Pantla. Y sólo se fueron a topar con el agua, con el mar. Allá se asentaron.

[40] Éstos se dicen tohueyos; quiere decir “nuestros parientes”.<sup>36</sup> Y el nombre [de estos hombres] deriva del nombre de su *tlatoani*, de Cuextécatl: se llaman cuextecas.<sup>37</sup>

[41] Éstos dizque se llevaron la alegría, los instrumentos de viento: porque con muchas cosas de éstas se alegraban.

[42] Encantaban de muchas maneras: hacían ver a la gente con encantos que ardía un jacal, que producían agua, que se cortaban en pedazos: muchas cosas hacían.

[43] Y no abandonaron su vergüenza: la embriaguez. Se dedicaban mucho al pulque. Y con ello imitaban al padre, al dirigente de los cuextecas, porque siempre andaban sin maxtle los varones; jamás se ponían maxtle, hasta que vino la verdadera fe, el cristianismo.

[44] Y por causa de la borrachera de los cinco [vasos] de pulque que bebió [Cuextécatl] allá en Pozonaltépec, siempre andan también

<sup>34</sup> Sahagún dice en relación a la palabra *teunappa*, refiriéndose a las costumbres de los comerciantes: “se sangrauan las orejas con vnas lancetas de piedra negra: y algunos sangrauan tambien la lengua. Quando ia corria la sangre tomauanla en la mano: y dezia teunappa, y quatro vezes hechaua sangre al fuego . . .” (CF, IX, 10r). Este ritual de ofrecimiento hacia los cuatro rumbos del plano terrestre era muy frecuente.

<sup>35</sup> Oración muy oscura. ¿Qué es aquello que nombran “la divinidad”? ¿Es un nombre grueso de los órganos sexuales? Así parece afirmarlo Sahagún al verter “descubriendo sus vergüenzas”. D&A prefieren *And since (they said) he showed no respect for divinity. . .* (FC, X, 193). MLP traduce: “y dicen que sus vergüenzas quedaron al descubierto” (LH, 27).

<sup>36</sup> O “nuestros prójimos”.

<sup>37</sup> De donde deriva el nombre “huastecos” o “huastecos”.

borrachos los cuextecas, como si siempre anduvieran comiendo *míxítl, tlápatl*.<sup>38</sup>

[45] He aquí las palabras que se le dicen a quien no entiende, a quien vive como embriagado, a quien se semeja a un cuexteca: “¿Acaso apuraste los cinco [vasos de] pulque?” Porque bebió los cinco [vasos de] pulque; porque no bebió sólo cuatro [vasos de] pulque; porque apuró los cinco [vasos de] pulque.

[46] Y en la llamada Tamoanchan durante mucho tiempo existió el gobierno. Luego se pasó el *tlatocáyotl* al lugar llamado Xomiltépec.

[47] Y allá en Xomiltépec se reunieron los *tlatoque*, los ancianos, los sacerdotes. Dijeron: “Nos llamó Tloque Nahuaque.” Dizque llamó a cada uno de los que lo tenían por dios. Dijeron: “No viviremos aquí; no permaneceremos aquí, porque iremos a buscar tierra; porque se fue hacia allá Yohualli Ehécatl, Tloque Nahuaque.”

[48] Enseguida se movieron; todos siguieron el camino: el niño, el venerable anciano, la mujercita, la venerable anciana. Tranquilamente, sosegadamente iban. Hacia allá fueron a asentarse juntos en Teotihuacan. Allá se estableció la ley; allá se asentó el gobierno. Ellos fueron elegidos gobernantes: el sabio, los nahuales, los dueños de conjuros.

[49] Fue bien instalado el mando. Luego partieron; se movieron muy lentamente. Los van acompañando, los van dirigiendo sus guías. Se entienden: por cada una de sus lenguas es uno de sus guías, de sus *tlatoque*. Y a éstos va hablando el que tienen por dios.

[50] Y ellos, los toltecas, van muy al frente. Y el guía del otomí allá dejó a la gente en Coatépec. Metió en el bosque a sus macehuales. Dizque por esto vivieron allí. Siempre hacen ruegos sobre los cerros. Y sólo se anduvieron por las laderas de los cerros; allá se hicieron casas.

[51] Y enseguida ya van los diversos hombres: los toltecas, los mexicas, los nahuatlacas; ya todo mundo encuentra los desiertos, las llanuras. Buscan la tierras. Los acompaña, les va hablando el que tienen por dios. Ya no pueden recordar qué tanto tiempo caminaron.

[52] Muy lejos anduvieron caminando por las llanuras. En un lugar, llanura, entre cerros, rocoso, se fueron a asentar; un lugar muy peligroso. Y lloraron, se afligieron los macehuales, sufrieron: nada que comer, nada que beber.

<sup>38</sup> Es decir, como si anduvieran intoxicados con psicotrópicos. *Míxítl, tlápatl* es una planta embriagante: *Datura stramonium*.

[53] Y en ese lugar, allá estaban las que así se llamaron, allá, las siete cuevas. Ellos, los diversos hombres, las hicieron sus lugares sagrados. Allá andaban haciendo ruegos. Durante mucho tiempo, ya no pueden recordar qué tanto, allá estuvieron.

[54] Luego llamó a los toltecas el que tenían por dios. Les dijo: "Regresen. Iremos al lugar de donde vinieron [nuestros antepasados]." Enseguida se van; van a hacer ruegos a las cuevas, allá a Chicomóztoc.

[55] Enseguida partieron hacia acá. Primero fueron a llegar a la que se dice Tullantzinco. Luego pasaron a Xicocotitlan, que se dice Tollan.

[56] Y luego vinieron siguiendo los chichimecas, los que se llaman teuchichimecas. Y luego los vinieron siguiendo los michhuaques; partieron hacia acá; los vino guiando su *tlatoani*, el de nombre Amímitl. Los encaminó hacia el occidente, donde ahora permanecen, en el poniente. También al principio de la partida hicieron ruegos en las cuevas, en Chicomóztoc.

[57] Luego partieron hacia acá los nahuatlacas: los tepanecas; luego ellos que se dicen acolhuaques, luego los chalcas, luego los huexotzincas, los tlaxcaltecas. Cada uno por separado estuvo partiendo. Regresaron hacia acá, donde se llama tierra mexicana.

[58] Y a los mexicas les habla su dios. Les dice: "Vamos aún más allá." Luego fueron al occidente. Y al partir todos, todos hicieron ruegos en Chicomóztoc.

[59] Por esta causa todos se glorian; los diversos hombres dicen que fueron creados en Chicomóztoc, que vinieron a salir de Chicomóztoc. Pero no se salió de Chicomóztoc: allá sólo fueron hechos los ruegos, en Chicomóztoc, cuando estaban en las llanuras.

[60] Y enseguida se hizo hacia acá la marcha, se hizo el regreso. Aquí y allá se vino a merecer la tierra, se vinieron a establecer los límites. Y los mexicas ya de por allá partieron; fueron buscando tierras. Y es la tradición de los ancianos: dizque a donde regresaron es el lugar llamado Colhuacan Mexico. Y por cuánto tiempo allá anduvieron en Colhuacan, por cuánto tiempo anduvieron en las llanuras, ya ninguno lo sabe.<sup>39</sup>

[61] Y luego regresaron los mexicas. Les habló su dios; les dijo: "Vayan. Regresen al lugar del que vinieron. Yo los guiaré: yo les mostraré el camino."

[62] Luego partieron hacia acá, vinieron. Los lugares por donde pasaron los mexicas se encuentran, están pintados, están nombrados en las relaciones mexicas.

[63] Y cuando vinieron los mexicas (que en verdad, sin duda,

<sup>39</sup> Sigo el texto del CM, que dice *ac*, no *aic* como en el CF.

desde allá se encaminaron), sólo vinieron a concluir la fila de las gentes.

[64] Al venir, al andar su camino, en ningún lugar fueron recibidos. Sólo eran reñidos en todas partes; ya no eran conocidos. En todas partes se les decía: “¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?” Así, en ningún lugar pudieron asentarse, en ningún lugar pudieron reposar; en todas partes los perseguían.

[65] Vinieron a pasar por Tollan;<sup>40</sup> vinieron a pasar por Ichpuchco; vinieron a pasar por Ehecatépec. Luego estuvieron en Chiquiuhpetitlan; luego en Chapultépec. Vinieron agrupados.

[66] Y hubo gobierno en Azcapotzalco, en Coatlinchan, en Colhuacan. Aún no existía Mexico; aún era tular, cañaveral, donde ahora es Mexico.

[67] Y allá en Chapultépec, allá fueron provocados los mexicas; se les hizo la guerra. Y enseguida partieron los mexicas a Colhuacan; allí quedaron por algún tiempo.

[68] Luego vinieron a donde ahora se llama Tenuchtitlan Mexico. Se vinieron a asentar en lugares limítrofes con las sementeras de los tepanecas, donde se encontraban los límites de los acolhuaques.

[69] Entre tules, entre cañas se vinieron a asentar, porque sólo se vinieron a asentar en tierra ajena; porque no hubo cabida; porque en ninguna [otra] parte fue posible. Se hicieron macehuales,<sup>41</sup> se hicieron servidores en Azcapotzalco.

[70] A todos estos diversos hombres se les llama chichimecas. Todos se glorian así de su linaje chichimeca, porque todos fueron, vivieron en la tierra chichimeca; todos regresaron de la tierra chichimeca.

[71] Pero su nombre de lugar no es Chichimecatlalpan.<sup>42</sup> Su nombre de lugar es Teutlalpan,<sup>43</sup> Tlacoachcalco,<sup>44</sup> Mictlampa.<sup>45</sup>

[72] Se llamó Chichimecatlalpan porque allá viven los chichimecas que comen, que beben de la caza.<sup>46</sup>

[73] Así se llaman, se dicen chichimecas los mexicas: se dicen, se nombran atlacachichimecas.<sup>47</sup>

[74] Los nahuatlacas, hombres de todas partes, también se dicen chichimecas, porque regresaron de Chichimecatlalpan, regresaron de la llamada Chicomóztoc:

<sup>40</sup> En el CM dice antes: “vinieron a pasar por Coatépec”.

<sup>41</sup> “Macehuales” tiene aquí el sentido de “sujetos”.

<sup>42</sup> “Tierra chichimeca”.

<sup>43</sup> “Desierto”, aunque también “tierra extensa”, y más remotamente “tierra divina”.

<sup>44</sup> “En la casa de los dardos”.

<sup>45</sup> “El Norte”, o “hacia el mundo de los muertos”.

<sup>46</sup> “Que comen, que beben de la caza” quiere decir que se sustentan de la caza.

<sup>47</sup> “Chichimecas-hombres del agua”.

[75] Ellos, los tepanecas, los acolhuaques, los chalcas, los de Tona-yan, los tlalhuicas, los cohuixcas, los tlateputzcas, los huexotzincas, los tlaxcaltecas, y aún otros nahuatlacas. También vienen portando sus pertenencias: la flecha, el dardo.

[76] Los toltecas también se dicen chichimecas; se dicen tolte-cachichimecas. Los otomíes también se dicen chichimecas: otonchi-chimecas. Los michhuaques también se dicen chichimecas.

[77] Los hombres del oriente no se dicen chichimecas. Se dicen olmecas, huixtotin, nonohualcas.

## 5. COMENTARIOS

### *¿Historia de los mexicas?*

El apartado de los mexicas es uno de los más desconcertantes —si no el más— de toda la *Historia* de Sahagún. Por una parte, es uno de los textos más recurridos por los historiadores al investigar el origen de los mexicas y el de otros pueblos en él mencionados, porque, pese a su brevedad, proporciona información no asequible en otras fuentes. Por otra parte, sus datos han originado múltiples controversias eruditas debido a la dificultad de su interpretación; al problema de la ubicación geográfica (si se les concede existencia real) de algunos de los sitios mencionados; al de la precisión de las rutas de migración; al deslinde entre mito, leyenda e historia, etcétera. Una nueva traducción, como la que ofrezco, es apenas un breve paso más hacia su comprensión. El apartado necesita estudios detallados, de contenido y de forma, que faciliten la evaluación de la base de las informaciones, que lleven a descubrir una intencionalidad implícita, que permitan apreciar la ubicación del texto en el capítulo XXIX del Libro Décimo, que profundicen en las características de su secuencia narrativa, en fin, que contribuyan con sus resultados en el marco de una polémica ya existente a la conversión de este breve apartado, ahora tan difícil, en un producto de alta utilidad para la comprensión de la historia de las sociedades del Posclásico. Leonardo Manrique, en un artículo que es fundamental para el estudio de este apartado, pidió a los colegas una respuesta que mantuviera viva la polémica.<sup>1</sup> No tuvo, sin embargo, eco suficiente. Una de mis pretensiones es insistir en la propuesta de Manrique, haciendo ver la necesidad de la discusión de este texto. Para ello expongo algunos de los múltiples problemas que surgen de la lectura, puntos sugerentes que

<sup>1</sup> Manrique Castañeda, "Breve historia de los mexicanos", 309.

invitan a la interpretación, a la explicación, a la polémica. De unos apuntaré solución; simplemente haré mención de otros; pero muchos más que no señalo irán apareciendo en el futuro como fruto de lecturas y de debates.

La primera inquietud resulta de la mera brevedad del texto. Los mexicas hablaron de sí mismos en términos extraordinariamente lacónicos. No desconcierta sólo la dimensión del apartado, sino la naturaleza misma de la información. Leonardo Manrique dice que:

Tal historia de los mexicanos ocupa apenas poco más de siete páginas, por lo cual puede decirse que peca de escueta y más todavía si pensamos que en algunos de sus treinta y tres párrafos (del número 106 al número 138, según la numeración introducida por Garibay) habla de detalles un poco difíciles de ubicar en el desarrollo general de la historia, como es el de la etimología popular de *mexicatl* o los dedicados a la invención del pulque.<sup>2</sup>

Esto obliga a Manrique a cuestionarse qué se entiende por *mexicas* o *mexicanos*, pues le parece que existe ambigüedad en el término. En efecto, éste comprende, en forma estricta, a los habitantes de Mexico-Tenochtitlan y Mexico-Tlatelolco; pero se amplía a los hablantes de la lengua náhuatl e, incluso, a otros antiguos habitantes del territorio que ya en la Colonia fue llamado "mexicano", pueblos que no tuvieron parentesco lingüístico con los nahuas. Tiene razón Manrique en cuanto al ambiguo uso del término *mexica* (o *mexicano*); pero no creo que en esta ambigüedad resida la inclusión de pueblos tan heterogéneos en la historia narrada en el apartado: es una historia de los mexicas en sentido estricto, una historia muy importante para los mexicas, y una historia en la que los mexicas casi no son mencionados. Esto no es necesariamente contradictorio. Lo que interesa señalar a los mexicas es su pertenencia a un conjunto heterogéneo de pueblos que en momentos cruciales de su vida compartieron historia.

Si usamos la división de párrafos que propuse anteriormente, del §1 al §4 se habla de los mexicas en sentido estricto, explicando el origen de su nombre y mencionando la región de su procedencia. A partir del §5 y hasta el §57, es una historia de un amplio conjunto de pueblos del que los mexicas son un segmento. Ni siquiera se les menciona como unidad; mejor dicho, ni siquiera se señalan ellos mismos como unidad. Hablan de sí mismos en el §19, para explicar por qué ya no hay fieles registros de los hechos pasados; pero no para destacar su presencia en la narración. A partir del §58, y hasta el §69 particularizan su historia, y en el resto del apartado sólo vuelven a

<sup>2</sup> Manrique Castañeda, "Breve historia de los mexicanos", 272.

destacarse en el §73, precisando que no son chichimecas, sino atlacachimecas. No obstante lo anterior, es *su* historia, la historia que les permite perfilarse nítidamente en la pertenencia y en la distinción: pertenecen a estas tierras tanto como los olmecas, como los cuextecas; no niegan, sin embargo, ser en algún grado distintos a ellos y a otros pueblos de antigua raigambre, porque como postremos en llegar son del gran grupo de los chichimecas; pero la distinción, más que revelar una diferencia radical, señala un hecho histórico que no afecta al parentesco de origen. La historia de los cuextecas y de la invención del pulque no es, por tanto, ajena a los mexicas, como afirma Manrique: justifica la causa de algunas diferencias de los componentes del gran conjunto, sin invalidar el común origen; la historia de los cuextecas es propia en cuanto trata de asuntos de familia, en cuanto precisa los grados de proximidad, valorando lo esencial sobre lo conspicuo no fundamental.

### *Los cuextecas*

Uno de los puntos oscuros del texto es la identificación de olmecas huixtotin, anahuacas mixtecas y cuextecas. Si uno lee de corrido la versión de fray Bernardino, encuentra que los tres grupos son uno mismo. La identidad entre los primeros (olmecas huixtotin) y los segundos (anahuacas mixtecas) es indudable según la fuente original. La columna náhuatl dice de los olmecas huixtotin *qujl iehoantin in axcan mjtoa Anaoca, mjxteca* (§30), y Sahagún traduce correctamente estas palabras diciendo “y dellos descienden los que al presente se llaman anaoca, mjxteca”. Pero después, al hablar del héroe epónimo Cuextécatl y de la invención del pulque, Sahagún produjo una tranquila continuidad del relato al enlazar la historia de estos hombres con la de los cuextecas (§32). El franciscano dio secuencia con las palabras “estos mismos”, haciendo de todos uno. Esto se contradice con los apartados anteriores del propio capítulo XXIX, en los que aparecen por separado los cuextecas y los olmecas huixtotin. El problema está precisamente en las palabras “estos mismos”, que no tienen base en el texto náhuatl. Allí dice *auh izca* (*Códice Florentino*) o *auh nizca* (*Códice Matritense*). Ambos términos quieren decir lo mismo: “y he aquí”. Nada autoriza a que se traduzcan “estos mismos”.

### *Etimologías de gentilicios y topónimos*

Como muchos otros pueblos del mundo, los nahuas ligaban el significado de topónimos y gentilicios a explicaciones más o menos

libres, que iban desde el ocultamiento de una etimología desagradable o poco importante hasta la creación mítica. Es la idea de que el objeto nace con su nominación, y que la nominación guarda una porción de ese origen que condiciona toda la existencia de lo creado. No faltará en nuestros días quien pretenda encontrar en el pueblo árabe atributos derivados de la unión de Abraham con la esclava Agar. El nombre del grupo y los nombres de los asentamientos más importantes en su historia daban a todos los hombres un carácter particular, y a menudo los enlazaba a circunstancias generadoras de derechos. Ya lo vemos en este breve texto: el héroe epónimo, mítico, otorga a sus protegidos no sólo su nombre, sino alguna peculiaridad cardinal. Dicha herencia puede ser honorable cuando el mito corre por cuenta de los propios herederos; infamante, cuando procede de la maledicencia de los vecinos. Así, Cuextécatl transmitió no sólo su gusto por el pulque, sino su poca afición a cubrirse los órganos genitales, costumbres que —a decir de los mexicanos— distinguían a los cuextecas o huastecos.

Debido a esto no es raro que proliferen las “explicaciones” etimológicas. La historia, con sus múltiples juegos de intereses, va produciendo variadas versiones del origen de las palabras, y quedan estos relatos justificatorios como vestigios de oposiciones y rencores, de afanes de gloria y de necesidades de deslinde. Para el historiador, las antiguas explicaciones etimológicas tienen al menos dos valores: uno, el mostrar las formas de un instrumento que fue cohesivo por enaltecimiento de valores propios, o por degradación de los del prójimo; como índice de las ampliaciones o reducciones de lo que fue un *nosotros* social y político que se expandía o se contraía con las exigencias de las circunstancias históricas. El otro valor es el filológico, aunque la interpretación sea disparada. Debe existir una base de credibilidad en el significado, y esto lleva al autor de la explicación etimológica a una búsqueda fundada, verosímil para los demás y para sí mismo, que satisfaga a un tiempo su curiosidad filológica y su interés de conocimiento de una oculta naturaleza. En pocas palabras, que lo descabellado puede no serlo tanto. La antigua explicación nos es útil desde la perspectiva de una aprovechable aproximación a los componentes del topónimo o del gentilicio —pues puede aclarar sentidos, matices o metáforas alejados de nuestra intelección—, y desde la perspectiva de la violencia explicativa, pues apunta a motivos sociales y políticos, a la búsqueda en la vida cotidiana de los significados de los nombres.

Teotihuacan, tan importante en este apartado, queda con su nombre incluido en los problemas de explicación etimológica. Además de la explicación detallada de la causa de su nombre, existe en la columna del español otro nombre paralelo: Hueitihuacan. Éste no aparece

en la columna del texto náhuatl. Leonardo Manrique se preocupa por la inusitada equivalencia y la rechaza:

Las etimologías son también contradictorias, pues Teotihuacan no es lo mismo que Ueitiuacan; mientras que la primera quiere decir “lugar donde se hacen dioses”, la segunda significa “lugar donde se hacen grandes” o, siguiendo a Sahagún, “lugar donde se hacen señores” (y aquí me permito discrepar del padre Garibay, quien dice que Ueitiuacan fue término inventado, por escrupulo, por los frailes). Sin embargo, creo que hay una explicación bastante sencilla a todo este aparente enredo: la creación de un nuevo orden en el mundo.<sup>3</sup>

Pero el problema, a mi juicio, subsiste: sí es plausible una equivalencia de *hueiti* y *teoti*, componentes de las dos versiones del topónimo. La equivalencia de *huei* y *teo* en topónimos está registrada al menos en un caso. En *El libro de las tasaciones de los pueblos de la Nueva España* se dice: “Gueipuxtlan, por otro nombre Teupuztla. En la Teutalpa”,<sup>4</sup> y en el mismo nombre de Teutlalpan, *teu* tiene más sentido de “grande”, “extenso”, que de “divino”. Si admitimos equivalencia entre *huei* y *teo*, la de sus derivados *teoti* y *hueiti* no es descabellada.

Un problema más de solución pendiente es el del significado de *mexícatl*, nombre que, aun cuando se hace derivar en este texto —como en otras narraciones— de un héroe epónimo, no proviene aquí de Mexi, sino de un tal Mecitli, con toda una historia que da la impresión de haber sido forjada a partir de la necesidad de justificación etimológica. Violencia doble, pues aparte de la extraña cuna que se da al niño Citli, se considera que *mexícatl* es una corrupción de *mecícatl*.

Mucho se ha dicho —y mucho más falta por decir— sobre el origen del nombre de Mexico y de los mexicas. Eludo por ahora la discusión. Pero no está por demás recordar que también ha habido defensores de la autenticidad del mito de Mecitli. Cito sólo al filólogo Pablo González Casanova, quien encuentra parentesco entre la lejana historia de Mecitli y una tradición conservada en Tepoztlán por Bernardino Verazaluce. Es uno de los mitos del Tepoztécatl, héroe para quien el maguay no fue únicamente cuna, sino nodriza:

... Partieron aquellas señoras llevándose consigo el niño para ir a dejarlo en un hormiguero en el cerro...

Al día siguiente fueron a ver lo que había pasado con el niño y se fueron encontrando que estaba vivo...

<sup>3</sup> Manrique Castañeda, “Breve historia de los mexicanos”, 286-287.

<sup>4</sup> *El libro de las tasaciones de los pueblos de la Nueva España*, 205.

Entonces lo quitaron de allí para irlo a abandonar entre las pencas de un maguey.

Al otro día volvieron a ir a ver lo que había sucedido y vieron entonces que una de las pencas estaba inclinada sobre la boca del niño, dándole de mamar...<sup>5</sup>

También hay que señalar que no es ésta la única fuente en la que se defiende que *mexicatl* sea corrupción de *mecicatl*. Puede citarse un pasaje de la *Leyenda de los Soles*, el del origen de los mixcohuas:

En el año 1 *técpatl* nacieron los *mixcohua*, en cuanto los engendraron. Iztacchalchiuhtlicue engendró a los cuatrocientos *mixcohua*. Luego entraron en la cueva; y cuando entraron en la cueva, otra vez parió la madre de ellos. Nacieron cinco, también *mixcoa*: el primero llamado Quauhtlicóhuauh; el segundo, llamado Mixcóhuatl; el tercero, mujer, llamada Cuitlachcíhuatl; el cuarto, llamado Tlotepe; y el quinto, llamado Apanteuctl. Cuando nacieron, se metieron en el agua, se echaron en el agua; luego salieron hacia acá y les dio de mamar Meçitli. Este Meçitli es el Señor de la tierra.

Por eso hoy somos mexicanos; pero no *mexica*, sino *meçitin*.<sup>6</sup> ▶

Y volvemos a una de las grandes polémicas suspendidas: la de la naturaleza de Tamoanchan y de la etimología de su nombre. Esta es una polémica en la que tendrían que mencionarse, entre muchos otros, los distinguidos nombres de Francisco Plancarte y Navarrete, Eduardo Selser, Manuel Orozco y Berra, Alfredo Chavero, Ángel Ma. Garibay K., Paul Kirchhoff, Wilberto Jiménez Moreno, Joaquín Meade, J. Eric S. Thompson y Román Piña Chan. ¿Lugar mítico? ¿Lugar real? ¿Nombre del mundo? ¿Nombre del primer lugar que en el mundo habitó el hombre? ¿Posibilidad de que fuese, al mismo tiempo, nombre de lugares mítico y real?

Los manuscritos de Sahagún dan dos maneras de entender el topónimo. La primera aparece al principio del prólogo al Libro Octavo:

Segun, que afirman los viejos, en cuyo poder, estauan las pinturas, y memorias de las cosas antiguas: los que primeramente venieron a poblar, a esta tierra, desta nueva españa: venieron de hazia el norte, en demanda del parayso terrenal. Traian por apellido tamoanchan, y es lo que agora dizen, tictemoa tochan; que quiere dezir, buscamos nra casa natural.<sup>7</sup>

En efecto, *tictemoa tochan*, como dice Sahagún, es “nosotros buscamos nuestro hogar”. Pero después, en el Libro Décimo, preci-

<sup>5</sup> González Casanova, “El ciclo legendario del Tepoztécatl”, 29.

<sup>6</sup> *Códice Chimalpopoca*, 122-123.

<sup>7</sup> *Códice Florentino*, prólogo del Libro Octavo, sin folio.

samente en el texto estudiado, aparece una segunda manera de entender Tamoanchan. Los informantes de Sahagún dicen en náhuatl *tamooanchan*, q. n, *temooa tocha* (§7 y §18), lo que traduje "Tamoanchan quiere decir 'se desciende a nuestro hogar'." No estoy aquí de acuerdo con la versión de Dibble y Anderson. Fundados ellos, posiblemente, en el *tictemoa tochan* del prólogo al Libro Octavo, traducen *temooa tocha* como *we seek our home*.<sup>8</sup> Estimo que la traducción adecuada es "se desciende a nuestro hogar", porque el verbo *temo* ("descender") es neutro, mientras que *temoa* ("buscar") es activo. *Temooa* es voz pasiva del verbo neutro. También me baso en la muy antigua versión que hace Ríos al interpretar la lámina XXIII del *Códice Telleriano Remensis*: "Tamoanchan Xuchitlycacan quiere dezir en romance, allí es su casa donde abaxarõ y donde estan sus rrosas levantadas."

Pero, independientemente de su traducción, como en otros casos, tanto en el prólogo al Libro Octavo como en el apartado sobre los mexicas hay notable violencia. Tanto *tictemoa tochan* como *temooa tocha* están muy distantes de *tamoanchan*. El significado sigue siendo un misterio. Es el significado nebuloso del nombre de un sitio de nebulosa ubicación entre la historia y el mito, entre la geografía y el arquetipo. Es el nombre de un sitio como Chicomóztoc, como Pantla o Panutla, como Cuauhtemalla, como Xomiltépec, lugares difícilmente ubicables que también son mencionados en el texto.

### *La ambigüedad de los términos políticos*

En las fuentes escritas existen numerosas referencias a vínculos y jerarquías rectoras de las relaciones entre las diversas unidades políticas del Altiplano Central. No obstante la abundancia de referencias, ni la estructura ni los fundamentos de alianzas y lealtades han sido suficientemente esclarecidos. No era la conquista la única fuente de obligaciones recíprocas entre dominantes y dominados, entre protegidos y protectores. El orden mismo de las conquistas, su justificación, pudo haber descansado en buena parte en principios organizativos cuya recta interpretación reclamaban para sí, frente a frente, victoriosos y derrotados. Sin embargo, los principios rectores, las bases organizativas, los órdenes jerárquicos, los distintos tipos de lealtades (por parentesco, por territorio, por sucesión política, por religión...) permanecen oscuros al historiador contemporáneo. Es fácil suponer las causas. Entre otras hay que tener siempre presente que el orden abstracto es, en la mayor parte de los casos, menos inspirador y más justificador del curso concreto de la acción polí-

<sup>8</sup> Dibble y Anderson, *Florentine Codex*, book 10, 190.

tica. El juego legalista debió de complicar muchísimo más lo que ya de por sí era complejo, con interpretaciones del derecho, de la tradición, de la religión y aun de la normatividad impuesta por el orden cósmico. Los actos arbitrarios de los poderosos debieron de haber aparecido revestidos de imponente legalidad: quien tiene el poder tiene a su lado al jurista y al teólogo. En los alegatos —y los documentos históricos funcionan en buena parte como tales— se hicieron valer argumentos de distinto tipo, mismos que se siguieron esgrimiendo en tiempos coloniales.

El problema de las relaciones entre las distintas unidades políticas se complica en las fuentes escritas con el uso de términos de una gran ambigüedad. Pedro Carrasco trata este problema al referirse a los términos *calpulli* y *teuctli*. En este texto aparecen el verbo *tlatoa* y sus derivados *tlatoani* (plural: *tlatoque*) y *tlatocáyotl*. El primero significa en términos generales “gobernar”; el segundo ha sido traducido como “rey”, y el tercero como “gobierno”, “reino”. Éste se refiere por lo común a unidades políticas que han sido equiparadas a las ciudades-estados. Así, por ejemplo, se habla del *tlatocáyotl* de México-Tenochtitlan, *tlatocáyotl* de Chalco, *tlatocáyotl* de Tzumpanco, etcétera, *Tlatoani* es el título del gobernante supremo de estas unidades políticas.

Independientemente de que todavía falta precisar los significados de *tlatocáyotl*, en nuestro apartado el término parece referirse a unidades políticas de gran jerarquía, a unidades políticas hegemónicas. En el §17, por ejemplo, se nos dice que se estableció un sistema calendárico que se conservó durante los gobiernos (*tlatocáyotl*) tolteca, tepaneca y mexicana; inmediatamente se agrega el chichimeca. Parece referirse, por orden, a las épocas del predominio tolteca, del tepaneca y del mexicana. La línea chichimeca, lo sabemos, pretendió hacerse valer con igual legalidad desde la época de Nezahualcóyotl. En el §66 vuelve a aparecer el verbo *tlatoa* (*ontlatolo*) señalando los nombres de cuatro capitales que, curiosamente, fueron integrantes de grupos hegemónicos, de las llamadas triples alianzas (*excán tlatoloyan*): Azcapotzalco, Coatlinchan, Colhuacan y Mexico. ¿Es esto una mera coincidencia o se está usando aquí el verbo *tlatoa* para referirse a una posición política privilegiada, hegemónica? En otro lugar, del §46 al §48, se habla del paso del *tlatocáyotl* de Tamoanchan al de Xomiltépec —lugar éste en el que hay una reunión de *tlatoque* o gobernantes—, después, del establecimiento del gobierno (*netlatocatlalilloc*) en Teotihuacan, sitio en el que son elegidos los gobernantes (*motlatocatlalique*). ¿Se refiere el texto, utilizando el verbo *tlatoa*, a lo ocurrido en sitios de gobierno colegiado —tal vez de carácter transitorio—, de grupos relativamente independientes e, incluso, de distintas lenguas?

El texto habla en el §49 de *tlatoque* que dirigen grupos de hom-

bres identificados por una lengua común. Son, además, hombres que hablan con frecuencia con el dios protector del grupo, y se les señala (§48) como personas familiarizadas con la sobrenaturaleza: son magos, y se les designa como “los nahuales, los dueños de conjuros”. Esta imagen de los *tlatoque* guías y magos es muy distinta a la de los *tlatoque* de la época de mayor desarrollo político. Los *tlatoque* guías y magos son llamados también *tachcauhtin* en nuestro apartado (§21), nombre que pertenece a otro orden de mando.<sup>9</sup> Las grandes capitales de tiempos ya próximos a la conquista española se caracterizaban por su población pluriétnica y plurilingüe. Si bien se seguía atribuyendo a los gobernantes poderes mágicos, estos poderes pasaban a un segundo término, opacados por los político-religiosos. Se trata de otro tipo de gobernantes, pese a que se les dé un mismo nombre, el de *tlatoque*. Los elegidos en Teotihuacan son guías de pueblos unidos étnica y lingüísticamente, son los que hablan con los dioses patronos de grupos de esa naturaleza. Los *tlatoque* posteriores rigen sobre los habitantes de un territorio, independientemente de cuáles sean sus etnias y sus lenguas; tienen trato personal con el dios patrono, pero éste lo es de una unidad política de población heterogénea. Son dos distintos vínculos entre gobernantes y gobernados.

Esta diferencia entre los magos-guías y los poderosos monarcas posteriores es más sugerente cuando la misma historia que estudiamos nos dice en el §19 que la causa de la quema de libros en tiempo de Itzcóatl fue el peligro del conocimiento de los documentos históricos; esto haría que los hombres del pueblo se rebelaran; la rebelión estaría fundada en el seguimiento de mentiras, y estas mentiras darían poder a hombres que eran tenidos por dioses;<sup>10</sup> además, con estas mentiras, y con estos hombres tenidos por dioses, se extenderían las artes mágicas sobre la tierra.<sup>11</sup> ¿Significó la quema de los libros la abolición de los vestigios de un antiguo sistema de gobierno, el de los hombres a los que se atribuía un mayor manejo personal de las fuerzas sobrenaturales, el de los dirigentes de grupos de una sola lengua, el de los pertenecientes al viejo orden instituido en Teotihuacan, orden del que hablaban los libros de historia?

Y, sin embargo, para señalar a unos y a otros gobernantes tendríamos que usar un mismo nombre: eran los *tlatoque*.

### *Cuécuex*

En trabajos anteriores he señalado la presencia constante de la idea de la posesión en la religión mesoamericana. Las fuerzas divi-

<sup>9</sup> Véase la nota 22 de mi traducción al texto.

<sup>10</sup> Véase la nota 21 de mi traducción al texto.

<sup>11</sup> Véase la nota 20 de mi traducción al texto.

nas ocupan los cuerpos y provocan conductas y estados extraordinarios: de la creación artística al homicidio, de la embriaguez al éxtasis, de la lubricidad a la enfermedad, de la locura a la genialidad, del acto heroico al accidente mortal. El poseído obra, en ese momento, movido con mayor o menor intensidad por la fuerza divina, con el corazón endiosado. Es como el dios, es el dios, lleva su nombre. Hay que recordar aquí que el borracho, despreciado socialmente por los nahuas, era respetado en el momento de su intoxicación como el dios que lo poseía:

El vino o pulque de esta tierra siempre en los tiempos pasados lo tuvieron por malo, por razón de los malos efectos que de él se causan, porque los borrachos unos de ellos se despeñan, otros se ahorcan, otros se arrojan al agua donde se ahogan, otros matan a otros estando borrachos; y todos estos efectos los atribuían al dios del vino y al vino, y no al borracho.

Y más tenían, que el que decía mal de este vino o murmuraba de él, le había de acontecer algún desastre: lo mismo de cualquiera borracho, que si alguno murmuraba de él o le afrentaba, aunque dijese o hiciese mil bellaquerías, decían que habían de ser por ello castigados, porque decían que aquello no lo hacía él, sino el dios, o por mejor decir el diablo que estaba en él, que era este Tezcatzóncatl, o alguno de los otros.<sup>12</sup>

Al identificar una imagen del dios del fuego, un monolito encontrado en el Templo Mayor de Mexico-Tenochtitlan, no tomé en cuenta el apartado sahuaguntino sobre los mexicas. Fue un olvido lamentable, porque hubiera encontrado en él un bello apoyo. Dije entonces que la imagen correspondía al dios del fuego, muerto, situado en el inframundo:

El dios del fuego está representado en el Mictlan, muerto, en reposo vigorizador, y en una posición que no difiere a la que tiene en los pisos superiores, acorde a las funciones de majestad que puede ejercer en el inframundo, donde no sólo se fortalece, sino que brinda el poder de sus llamas, de su fuerza transformadora, a los seres que surgirán de nuevo a la superficie.<sup>13</sup>

Corresponde esta imagen, pues, a un dios de resurrección, el que estando muerto da vida a los otros dioses que en su ciclo van al lugar de los difuntos; de él reciben nuevo fuego para surgir otra vez por el oriente. Uno de los nombres de este dios del fuego del inframundo era Cuécuec, y Cuécuec era el nombre que, según el texto (§26), recibían aquellos varones que resucitaban en Teotihuacan. Todavía más: la resurrección se hace entre los rayos del amanecer, entre aves y

<sup>12</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, v. I, 75.

<sup>13</sup> López Austin, "El dios enmascarado del fuego".

mariposas de colores ígneos. El texto náhuatl usa el sustantivo *cueزالin* para referirse a los vivos colores de las plumas de las aves y de las alas de las mariposas; *cueزالin* significa “pluma roja” o “pluma ígnea”, y Cuezalin es también otro de los nombres del dios del fuego.

Aquí surge la posibilidad de conocer el nombre de una diosa. Es, lógicamente, la consorte del dios del fuego o, específicamente, la consorte del dios del fuego que está en el inframundo. Si el resucitado, o sea el poseído por el dios de la resurrección, recibe el nombre de Cuécuex, la resucitada llevará el de la consorte del dios. A la mujer resucitada se la daba el nombre de Chamotzin.

¿Nos puede revelar algo el significado de este nombre? Cuecuetzin y Chamotzin han sido traducidos respectivamente como “faisán” y “lechuza”.<sup>14</sup> No hay fundamento. *Cóxcoc* o *coxcoxtli* es el nombre de un faisán; pero apenas existe un remoto parecido fonético de este nombre con la palabra *cuécuex*. El nombre del dios, como en otra parte digo, significa “inquieto”, “cosquilludo”, “agitado”, “desvergonzado”, “lleno de comezón”. En *Chamotzin* no encuentro siquiera el remoto parecido con alguna palabra que signifique “lechuza”. Existe, en cambio, la palabra *chamolli* en composición, como nombre de una flor, la *chamolóchitl*, la flor del tabachín (*Caesalpinia pulcherrima*, *C. flava*). Hernández nos describe estas flores “de un amarillo pálido o amarillas con rojas, estrelladas, con ciertos filamentos amarillos también que nacen de su centro”.<sup>15</sup> Son estos filamentos, en efecto, estambres y estilos de vivos colores rojo y amarillo, rígidos y muy salientes del cáliz, al que adornan como plumajes ígneos. Por esto nos dice Hernández de la flor: “Tomó su nombre de la semejanza que tiene con plumas rojas”.<sup>16</sup> Así, de *chamolóchitl* obtenemos el significado de *chamolli*: es “pluma roja”. Es el nombre de la consorte de un dios que entre sus nombres tiene el de Cuezalin. Él también se llama “pluma roja”, “pluma ígnea”. Ambos se llaman así por ser fuego vivificante, fuego de resurrección.

### *La historicidad del relato*

Llegamos al punto crucial de los comentarios al texto. El arribo de los pobladores por el Golfo de México, en barcas, como el heterogéneo conjunto de pueblos que formaron un núcleo original es, indudablemente, mítico; pero es inadmisibles que una narración mítica

<sup>14</sup> León-Portilla, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, 26.

<sup>15</sup> Hernández, *Historia natural de Nueva España*, v. I, 309.

<sup>16</sup> Hernández, *Historia natural de Nueva España*, v. I, 309.

contenga algunos elementos de una tradición de hechos realmente sucedidos. ¿Es posible utilizar este texto para apoyar hipótesis de migraciones y ocupaciones? Así lo han estimado algunos autores. Sin embargo, no todos están de acuerdo en la profundidad histórica de los desplazamientos a los que el texto pudiera referirse. Piña Chan, por ejemplo, supone que parte del texto<sup>17</sup> corresponde a una migración olmeca, en la última parte del periodo Formativo,<sup>18</sup> mientras que el recorrido de Pánuco a Guatemala corresponde a otra época. Ochoa, en cambio, habla de hechos de un tiempo “no muy anterior a los finales del periodo Clásico Tardío”.<sup>19</sup>

De cualquier manera, se trataría de una profundidad histórica no común en las fuentes del Altiplano Central. La referencia a muy antiguos desplazamientos históricos es sospechosa. En términos generales, las narraciones históricas de los pueblos del Altiplano ubican sus orígenes en tiempos no muy remotos. Parten de una salida al mundo, de un convenio con el dios patrono, de un inicio de peregrinación que los presentan como pueblos jóvenes. Una profundidad histórica más allá de los tiempos toltecas sería inusitada, y la referencia a épocas teotihuacanas parece fantasía.

También es sospechosa la afirmación del retorno de los mexicas a la cuenca lacustre. Aquí quiero reconocer que tomo en cuenta que no es ésta la única fuente colonial que habla de la llegada de los mexicas a la región de los lagos como un retorno. También Alva Ixtlilxóchitl, en su “Historia de la Nación Chichimeca”, nos dice que los mexicas son repatriados:

En este mismo año que murió Tlotzin entraron los mexicanos en la parte y lugar donde está ahora la ciudad de México, que era en términos y tierras de Aculhua señor de Azcaputzalco, después de haber peregrinado muchos años en diversas tierras y provincias, habiendo estado en la de Aztlan, *desde donde se volvieron*, que es lo último de Xalixco. Los cuales según parece por las pinturas y caracteres de la historia antigua, eran del linaje de los tultecas y de la familia de Huetzitin, un caballero que escapó con su gente y familia cuando la destrucción de los tultecas en el puesto de Chapoltépec, que después se derrotó, y fue con ella por las tierras del reino de Michhuacan hasta la provincia de Aztlan como está referido: el cual estando allí murió, y entró en su lugar Ozelopan su hijo, y éste tuvo a Áztatl, y este Áztatl tuvo a Ozelopan, segundo de este nombre, *el cual acordándose de la tierra de sus pasados, acordó de venir a ella, trayendo consigo a todos los de su nación, que ya se llamaban Mezitin...*<sup>20</sup>

<sup>17</sup> “Ha años, sin cuenta, que llegaron los primeros pobladores de estas partes de la Nueva España...”, § 5.

<sup>18</sup> Piña Chan, *Historia, arqueología y arte prehispánico*, 10-22.

<sup>19</sup> Ochoa, *Historia prehispánica de la Huasteca*, 113.

<sup>20</sup> Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, v. II, 28. El subrayado es mío.

De cualquier manera, esta afirmación no deja de ser inusitada, ya que en casi todas las fuentes se presenta a los mexicas como un pueblo septentrional que llega de Chicomóztoc o de Aztlan por primera vez al lago.

Otra razón que hace sospechoso un fundamento en la tradición de viejas migraciones es que el texto mismo, en su conjunto, parece estar armado con una intención firme de combatir hechos históricos mencionados en las fuentes y ampliamente aceptados. No quiere decir esto que el apartado sea un rechazo a una historiografía teñida por el mito. Acepta el mito como parte de la historia. Se ocupa, sí, en distinguir a los mexicas de los chichimecas verdaderos; de señalar que Chicomóztoc es meramente un sitio de oración y no un lugar de origen, el gran útero de siete compartimentos. Es un texto, para decirlo en pocas palabras, demasiado explicativo, demasiado justificativo, demasiado aclarativo; y al mismo tiempo es un texto impugnador de versiones ampliamente reconocidas como verdades históricas.

Hay un propósito oculto en toda esta narración que, en el fondo, es un alegato historiográfico en el que la conclusión no se explicita. Los informantes parecen conscientes de la falta del apoyo cronológico: “en algún tiempo, en algún lugar que ya nadie puede contar, que ya nadie puede recordar”, dicen en el §5; “ya no puede recordarse, ya no puede indagarse qué tanto tiempo se duró en Tamoanchan”, dicen en el §18; “ya no pueden recordar qué tanto tiempo caminaron”, dicen en el §51; “y por cuánto tiempo allá anduvieron en Colhuacan, por cuánto tiempo anduvieron en las llanuras, ya ninguno sabe”, dicen en el §60. La falta de precisión cronológica tiene que justificarse con la quema de libros en tiempos de Itzcóatl (§19), como si los documentos tenochcas fuesen los únicos del Altiplano. Se eluden objeciones; los informantes de Sahagún se curan en salud: si los mexicas no fueron conocidos al llegar, si nadie los aceptaba, fue porque tardaron muchos años en las llanuras, en Colhuacan, al grado de ser los últimos en llegar a sus antiguos territorios, ya cuando nadie los recordaba.

¿Qué es lo que afirma, sin expresar, esta historia? Empecemos por identificar a los mexicas. Hay tres clases de hombres en esta tierra llamada Nueva España: unos son los que de muy antiguo habitan el territorio; otros son los chichimecas verdaderos, los “que comen, que beben de la caza”; otros, los que reciben el nombre de chichimecas por haber vivido un tiempo en Chichimecatlalpan, en Chicomóztoc. El texto es muy claro: si hubiera que dividir a los hombres en dos categorías, los mexicas no quedarían junto a los verdaderos chichimecas. Estarían entre los llegados por Panutla, aunque después hubiesen ido a Chicomóztoc. Los mexicas, por tanto, pertenecían al primer

grupo, aunque nadie los recordase, aunque hubiesen sido los últimos en llegar, aunque se llamasen chichimecas, aunque ya toda "su" tierra estuviese ocupada y hubiesen tenido que vivir inicialmente bajo el dominio de los azcapotzalcas.

¿Qué beneficio les reportaba esta clasificación? La respuesta está en las palabras de los sabios que los abandonaron:

Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, Yohualli Ehécatl, dice que ustedes vivirán aquí. Los dejamos a ustedes aquí, en esta tierra. Se las da Nuestro Señor. Es el merecimiento, el don de ustedes.

Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, seguirá más allá, y lo acompañaremos mientras viaje, a donde vaya Tlácatl, Yohualli Ehécatl, Nuestro Señor, Tloque Nahuaque, porque se va, porque se digna regresar. Pero vendrá [de nuevo], vendrá a cumplir sus obligaciones, vendrá a conocerlos a ustedes cuando la tierra haya llegado al mañana, cuando haya llegado a su extremo, cuando ya sea su fin, él vendrá a cumplir su obra.

Y ustedes vivirán aquí; guardarán aquí las cosas. Lo que está aquí tendido, lo que está germinando, es don para ustedes, es regalo para ustedes. Y lo que se extiende sobre la tierra lo hace recompensa para ustedes aquél a quien vinieron siguiendo (§10-§12).

Todo el apartado parece aclararse cuando se lee entre líneas: Ésta es nuestra historia, la historia de los mexicas. Somos parte de un grupo complejo al que trajo Dios a estas tierras. Dios nos dio la tierra. Nos la concedió, con sus frutos, hasta su regreso al fin del mundo. Aparentemente somos nuevos, extraños, chichimecas; pero en realidad tenemos tanto derecho a la tierra como los que no viajaron a las llanuras del norte.

El último apartado del capítulo XXIX no es la inútil descripción de los mexicas. A diferencia de los apartados precedentes, es todo un alegato. Pero, si lo es, surge la pregunta: ¿ante quiénes? Ya no es el canto de soberbia de los guerreros tenochcas "¿con nuestros dardos, con nuestros escudos está existiendo la ciudad!", "¿con escudos y dardos reinas allí, o rey Ahuítzotl!"<sup>21</sup> No es la posesión por la conquista, sino por don divino, hasta el fin del mundo. Esto sólo puede hacerse valer frente a nuevos conquistadores, frente a quienes no conviene aducir la legitimidad de las armas. Es una historia forjada ya en los tiempos coloniales. La vieja tradición, las antiguas formas, la concordancia de episodios conocidos y aceptados, la impugnación de ideas ahora falsas (incongruentes ya con esta narración), se arman bajo nuevos requerimientos legales, en los que el mito sigue siendo el fundamento y el eje del relato.

<sup>21</sup> "Los tres reyes y la sociedad guerrera" y "Canto de guerreros, 2", *Cantares mexicanos. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México*, traducido y publicado por Angel Ma. Garibay K. en *Poesía náhuatl*, v. II 23 y 27.

La tierra queda nombrada con una ambigua designación, también colonial en su nuevo significado: la Mexicatlalpan, "la tierra mexicana":

Luego partieron hacia acá los nahuatlacas: los tepanecas; luego ellos que se dicen acolhuaques, luego los chalcas, luego los huexotzincas, los tlaxcaltecas. Cada uno por separado estuvo partiendo. Regresaron hacia acá, donde se llama tierra mexicana (§57).

No convino a los mexicas fragmentar con múltiples nombres las tierras que cada grupo había ido ocupando al regresar. Sería tanto como reconocer que nada les había sido propio a su llegada, cuando ya no existía espacio libre, o que las armas, posteriormente, sí habían legalizado la posesión. Optaron por utilizar este nombre ahora vago, a ellos tan favorable, de Mexicatlalpan, que parece confundirse con la idea de tierras novohispanas o que llega a ser mencionado como sinónimo de India Occidental.<sup>22</sup>

Una cosa parecida sucede con la referencia al dador de la tierra. Hablan del dios supremo con epítetos no condenables, aplicables sin más al dios de los cristianos.

### *La ida y el regreso de los sabios*

El pasaje de la ida de los sabios es uno de los más oscuros de todo el apartado. Un grupo de dirigentes abandona al grupo, privándolo de su dios, de la fuente de sabiduría, de la técnica y del arte. Es preciso, para entender este pasaje, hacer hincapié en las ideas centrales:

- a. Los hombres habían llegado a Tamoanchan.
- b. Los sabios (con excepción de cuatro) regresaron por el oriente.
- c. Los sabios se llevaron a Dios, con quien ellos podían hablar a través de la imagen que portaban.
- d. Los abandonados fueron dotados de estas tierras, hasta el fin del mundo, como recompensa por haber seguido originalmente a Dios.
- e. Dios continuará su camino con sus sabios; pero regresará un día a reconocer a su gente, cumpliendo en esta forma su obra.
- f. Los hombres abandonados en estas tierras quedaron desprovistos de las normas elementales de vida social.

<sup>22</sup> *Códice Florentino*, Libro Décimo, fol. 114r, 119v, 134v, etcétera.

- g. Ante la carencia, los cuatro sabios que permanecieron junto a este pueblo reinventaron órdenes, que se conservarían hasta la época del dominio mexica.
- h. Los olmecas huixtotin se fueron tras los sabios, rumbo al este; pero no pudieron, como ellos, seguir adelante, porque toparon con la costa, y quedaron a vivir junto al mar.

Supongamos por un momento que el Tamoanchan al que el texto se refiere es el nombre del sitio mítico en el que los hombres se establecen por primera vez en el mundo. Supongamos, por tanto, que la navegación y la peregrinación terrestre de Pánuco a Tamoanchan pertenecen al mito, esto es, que debemos explicarlas desde perspectivas específicas. Supongamos también que este apartado es un alegato con el que los mexicas se defienden del despojo español. Supongamos que los epítetos dados al dios supremo de los mexicas fuesen conscientemente aplicados por ellos al dios de los cristianos. Nuevamente el motivo de la producción historiográfica se hace patente: los habitantes de la Mexicatlalpan son hijos de Dios, a los que el destino geográfico privó de la presencia divina, y con ella de la memoria de la exacta fidelidad a Dios, de la historia sagrada contenida en los libros, del ritual y del poder técnico que correspondía, al principio del mundo, a todos los hombres. Sin estos bienes, sus propios sabios tuvieron que crear nuevos instrumentos de conocimiento, sucedáneos imperfectos de los perdidos. Con estos sucedáneos, alejados de Dios, se desarrollaron dificultosamente, en el error, hasta que, próximo el fin del mundo, Dios y sus sabios —los que conservaron el conocimiento de Dios— regresaron con la verdad y con la fuerza de la religión verdadera, de la técnica superior —las artes mecánicas que se llevaron—, a cumplir su obra: la evangelización. La infidelidad de los indios no merece castigo, pues fue ordenada por Dios a través de sus sabios; y sus bienes terrenales, dones de Dios, deben ser respetados.

### *Conclusión*

La polémica sobre la interpretación del apartado de los mexicas sigue abierta, y no sólo por los puntos que en forma sucinta he tocado en estos comentarios. Me temo que he cumplido con la solicitud de Marie-Areti Hers al proporcionar una versión apegada al texto original; pero no con la de avalar el uso del texto como producto de la memoria de muy antiguas migraciones. Claro que no es la mía la última palabra, y que, de cualquier manera, este texto sería sólo un apoyo a las afirmaciones que la arqueología puede exponer sólida-

mente. La falta de aplicación del texto no daña las interpretaciones arqueológicas que se hacen de las culturas de la Mesoamérica Marginal; con dicha falta simplemente se pierde fuerza indiciaria.

#### REFERENCIAS

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de

1975-1977 *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y apéndice documental por Edmundo O'Gorman, 2 v., Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 4).

Alvarado Tezozómoc, Hernando

1949 *Crónica mexicáyotl*, trad. de Adrián León, Instituto de Investigaciones Históricas e Instituto Nacional de Antropología e Historia, UNAM, México.

*Códice Chimalpopoca*

1945 Trad. de Primo Feliciano Velázquez, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, (Primera serie, 1).

*Códice Florentino*

1979 *Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, ed. facs., 3 v., Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, México.

*Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*

1907 (Textos en náhuatl de los informantes indígenas de Sahagún), ed. facs. de Francisco del Paso y Troncoso, v. VIII, Fototipia de Hauser y Menet, Madrid.

*Códice Telleriano-Remensis*, en Lord Kingsborough

1964-1967 *Antigüedades de México*, v. I, p. 151-338, prolog. de Agustín Yáñez, estudio e interpretación de José Corona Núñez, 4 v., Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México.

Dibble, Charles E. y Arthur J. O. Anderson

1950-1982 *Florentine Codex, General History of the Things of New Spain, Fray Bernardino de Sahagún*, translated from the Aztec into English, with notes and illustrations by Ch. E. Dibble and Arthur J. O. Anderson, 12 v., *Book 10-The People*, part XI, The School of American Research and the University of Utah, Santa Fe, New Mexico.

Garibay K., Ángel Ma.

1964-1968 *Poesía náhuatl*, 3 v., Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, (Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl, 4-6).

González Casanova, Pablo

- 1928 "El ciclo legendario del Tepoztécatl", *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, t. II, n. 1-2, p. 18-63.

Hernández, Francisco

- 1959 "Historia natural de Nueva España", *Obras completas*, v. II-III, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Hers, Marie-Areti

- 1985 "Los tolteca-chichimecas y el concepto de Mesoamérica", ponencia presentada en la XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Querétaro.

León-Portilla, Miguel

- 1961 *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Fondo de Cultura Económica, México.

- 1965 "Los huastecos según los informantes de Sahagún", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. V, p. 15-29.

*El libro de las tasaciones de los pueblos de Nueva España, Siglo XVI*

- 1952 Prolog. de Francisco González de Cossío, Archivo General de la Nación, México.

López Austin, Alfredo

- 1987 "El dios enmascarado del fuego", *Anales de Antropología*, v. XXII.

Manrique Castañeda, Leonardo

- 1977 "Breve historia de los mexicanos. (Análisis y explicación de la historia que nos ha transmitido Sahagún)", *Revista de Estudios Antropológicos*, t. XXIII, n. 2, p. 271-315.

Ochoa, Lorenzo

- 1979 *Historia prehispánica de la Huasteca*, presentación de Ignacio Bernal, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, (Serie Antropológica, 26).

Piña Chan, Román

- 1972 *Historia, arqueología y arte prehispánico*, Fondo de Cultura Económica, México, (Sección de Obras de Antropología).

Sahagún, Fray Bernardino de

- 1956 *Historia general de las cosas de Nueva España*, numeración, anotaciones y apéndices de Ángel Ma. Garibay K., 4 v., Editorial Porrúa, México, (Biblioteca Porrúa, 8-11).

Service, Elman R.

- 1984 *Los orígenes del Estado y de la civilización*, trad. de Mari-Carmen

Ruiz de Elvira Hidalgo, Alianza Editorial, Madrid, (Alianza Universidad, Textos).

Siméon, Rémi

1977 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, trad. de Josefina Oliva de Coll, Siglo XXI, México, (Colección América Nuestra, América Antigua, 1).